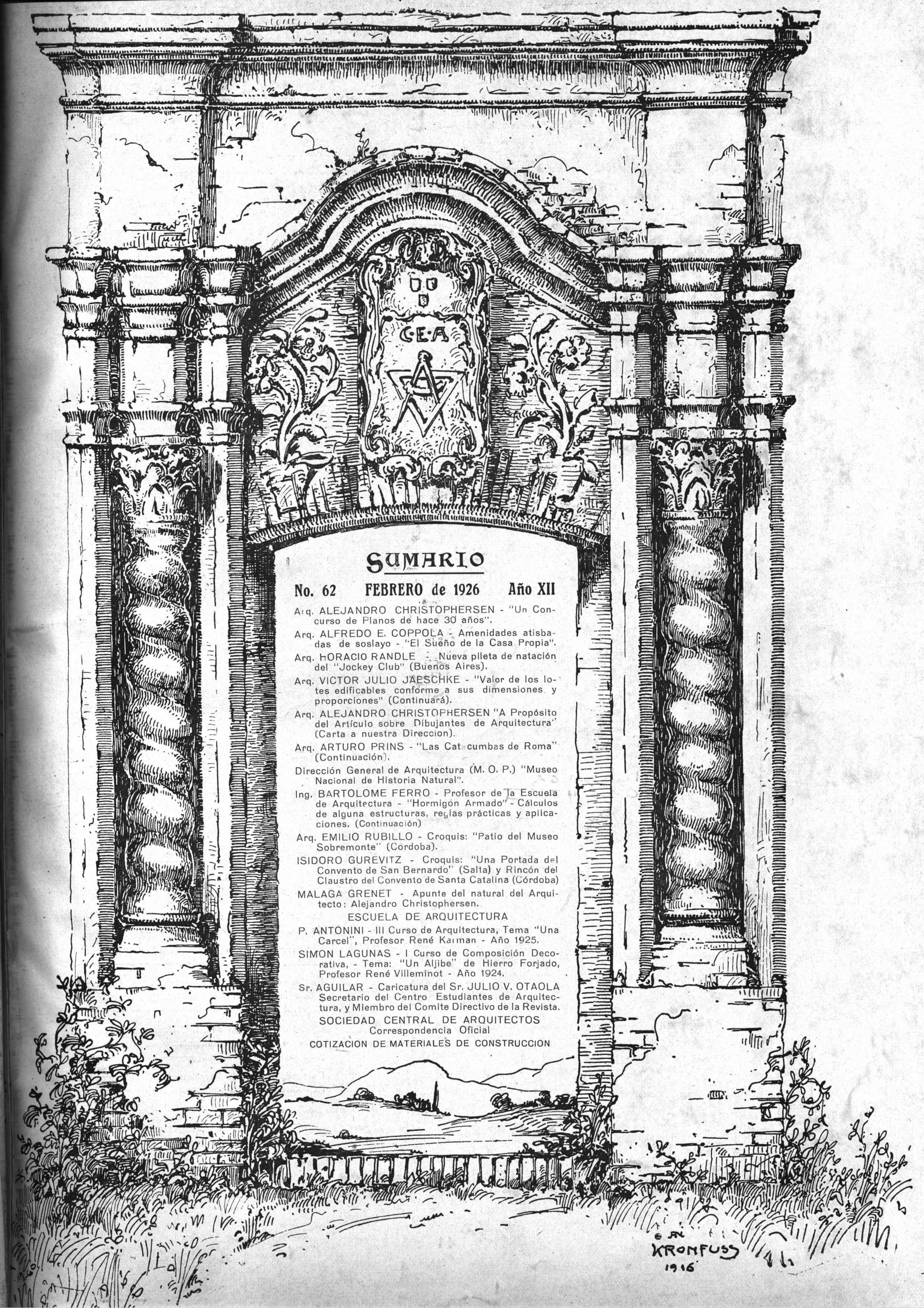
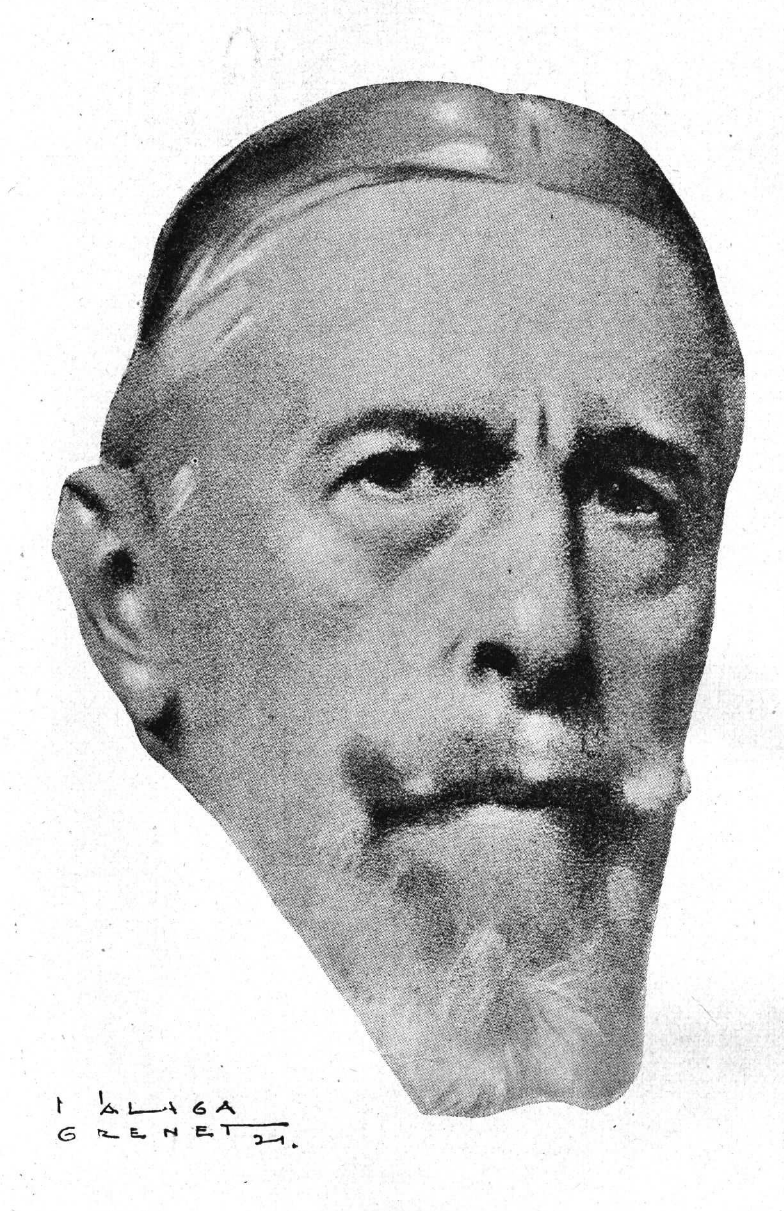

DOD
CEA
SUMARIO
No. 62 FEBRERO de 1926 Año XII
Arq. ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN - "Un Concurso de Planos de hace 30 años".
Arq. ALFREDO E. COPPOLA - Amenidades atisbadas de soslayo - "El Sueño de la Casa Propia".
Arq. HORACIO RANDLE - Nueva pileta de natación del "Jockey Club" (Buenos Aires).
Arq. VICTOR JULIO JAESCHKE - "Valor de los lotes edificables conforme a sus dimensiones y proporciones" (Continuará).
Arq. ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN "A Propósito del Artículo sobre Dibujantes de Arquitectura" (Carta a nuestra Direccion).
Arq. ARTURO PRINS - "Las Catacumbas de Roma" (Continuación).
Dirección General de Arquitectura (M. O. P.) "Museo Nacional de Historia Natural".
Ing. BARTOLOME FERRO - Profesor de la Escuela de Arquitectura - "Hormigón Armado" - Cálculos de alguna estructuras, reglas prácticas y aplicaciones. (Continuación)
Arq. EMILIO RUBILLO - Croquis: "Patio del Museo Sobremonte" (Cordoba).
ISIDORO GUREVITZ - Croquis: "Una Portada del Convento de San Bernardo" (Salta) y Rincón del Claustro del Convento de Santa Catalina (Córdoba)
MALAGA GRENET - Apunte del natural del Arquitecto: Alejandro Christophersen.
ESCUELA DE ARQUITECTURA
P. ANTONINI - III Curso de Arquitectura, Tema "Una Carcel", Profesor René Karman - Año 1925.
SIMON LAGUNAS - I Curso de Composición Decorativa, - Tema: "Un Aljibe" de Hierro Forjado, Profesor René Villeminot - Año 1924.
Sr. AGUILAR - Caricatura del Sr. JULIO V. OTAOLA Secretario del Centro Estudiantes de Arquitectura, y Miembro del Comite Directivo de la Revista.
SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS
Correspondencia Oficial
COTIZACION DE MATERIALES DE CONSTRUCCION
KRONFUSS
1916



NUESTROS PROFESORES

Arquitecto ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN

Ex-Presidente y Fundador de la Sociedad Central de Arquitectos y de la Sociedad de Acuarelistas.

Profesor honorario de la Facultad de Ciencias Exactas, Física y Naturales.

Ex-Consejero de la Facultad de Ciencias Exactas y delegado de la misma al Consejo Superior de la Universidad.

Oficial de la Orden de St. Olaf. Comendador con placa de Cárlos III, Comendador de St. Stanislas y de Isabel la Católica.

Delegado al Comité Permanente de los Congresos Pan-Americanos de Arquitectos.



(Apunte del natural) por Málaga Grenet.

UN CONCURSO DE PLANOS DE HACE 30 AÑOS

por el Arquitecto
A. Christophersen
S. C. de A.



He revuelto mi viejo archivo, que encierra cerca de 35 años de labor continua, buscando entre planos y detalles, que representan a su vez una vida entera de lucha, los antecedentes que quería exhumar, relacionados con el concurso de planos para el palacio del Congreso, al cual me presenté nada menos que en el año 1895, joven imberbe aún, en busca de notoriedad y... de trabajo.

Sentíme un Lord Carnavaron que explora la tumba de Tuthamkamon, al escudriñar entre tanto papel, y entre los cuales encontré también los planos de mi primera obra, realizada cuando sólo contaba 22 años, en esa feliz edad en que el mundo era mío, convencido también de saber más que nadie.

Al citar estas fechas se ruega al amable lector sumar con discreción y sin equivocarse.

Recuerdo, a propósito de sumas de años, lo que nos aconteció con un colega nuestro, distinguido «yachtman», durante una sobremesa, en Córdoba.

Tratábamos de calcular su edad y sumando sus años de estudio en la Escuela Naval, su actuación en la armada, su ingreso y estudios de arquitectura en nuestra Facultad y los añitos que llevaba ya ejerciendo, nos acercamos a los ochenta y tantos.

Ese distinguido colega agatas tiene treinta, y eso... siendo generoso en años.

Nuestra Revista publica hoy los planos del concurso de proyectos del Palacio del Congreso como una curiosidad antidiluviana, un producto arquitectónico del año 1895 (después de J. C.).

Muchos de mis actuales compañeros de tareas no habían nacido aún y quizás a ellos les interese conocer este viejo proyecto como una curiosidad, y en la cual se expone la forma en que presentábamos nuestros planos en aquella remota época.

A pesar de la inexperiencia de mis pocos años, y a pesar de las deficiencias que hoy corregiría con facilidad, creo que este proyecto (... aquí me doy un poco de pisto) no desmerece en relación con muchos de los que actualmente presentamos en concursos de esta índole.

No debemos olvidar que el arte en general y la cultura arquitectónica del país estaban aún en estado embrionario, comparados con el inmenso progreso que se ha hecho en estas tres últimas décadas.

En este concurso resaltó ante todo la falta de práctica, en asuntos de esta índole, por parte de los organizadores y autores del programa, quienes incurrieron en el grave error de exigir tal cantidad de detalles y de dibujos inútiles, que cada uno de nosotros alcanzábamos a cubrir con nuestros proyectos unos 25 metros lineales de pared.

Mencionaré, al pasar, algunos de los nombres de los autores de los proyectos presentados en aquel certamen internacional, al cual concurrieron 28 arquitectos, cuyos planos fueron expuestos en el Pabellón Argentino, actualmente nuestro Museo de Bellas Artes.

Entre los arquitectos franceses concurrentes anotaré a Rey y Tronchet, Lefevre y Nenot (miembro del Instituto de Francia), quien se acopló con nuestro colega Morra; Calderini, director del Palacio de Justicia de Roma, que representaba a Italia, y Vaeza Ocampo y Massue, del Uruguay.

De los nuestros apunto a Emilio Agrelo, Avenatti, Bernardo Meyer Pellegrini, que pasó una corta temporada en un politécnico de Alemania y se asoció con el arquitecto Servatius (alias Kartofell), mientras el simpático clubman César González Segura con Emilio Mitre, ingeniero geógrafo de nuestra Facultad que dragoneaba de arquitecto, se asociaban ambos con Gustavo Duparc, arquitecto paisajista.

Turner, arquitecto vienés, que fué traído al país por Pellegrini para dirigir la obra del Jockey Club, y a quien le fué adjudicado el primer premio en un simulacro de concurso que se llevó a cabo « pour la galerie ». Este arquitecto terminó su actuación como profesional de esta institución, con un largo pleito,



« UN CONCURSO DE PLANOS DE HACE 30 AÑOS »

PROYECTO PARA EL PALACIO DEL CONGRESO NACIONAL. ARQUITECTO: ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN. S. C. DE A.

cuyo fallo no alcanzó a conocer, muriendo en la miseria, de tristeza y desengaño.

No olvidaré el o los interesantes proyectos de Turner en este concurso, pues presentó media docena de variantes, ampliaciones fotográficas de croquis ejecutados con inmensa habilidad.

Por otra parte, todo su proyecto lo constituía una serie de ampliaciones fotográficas de planos ejecutados en reducida escala y agrandados fotográficamente para que quedaran dentro de la escala de 0.01 del programa. ¡Muy práctico!

Turner obtuvo un 2º premio, por valor de $ 20.000, que rechazó indignado con uno de esos gestos que lo caracterizaba.

El vencedor del concurso resultó Meano, que firmó la fachada en perspectiva que decora el « salón de actos públicos y privados » del local de nuestra Sociedad.

Esa perspectiva fué dibujada por un tal Vanicola, si mal no recuerdo, escenógrafo de oficio y director de los talleres gráficos de la Compañía General de Fósforos.

Meano estuvo durante años empleado con el arquitecto italiano Tamburini, profesor de ornato de la Academia de Nápoles, que fué traído al país durante la época de Juárez Celman para ocupar el puesto de director de Obras Públicas de la Municipalidad.

Tamburini fué el autor del cuerpo central de la Casa de Gobierno y de varios edificios privados, entre otros la casa de Juárez Celman y de Wilde, en la calle 25 de Mayo, llamado el barrio de « White Chapell » en la época anterior a la revolución del 90.

Volviendo a nuestro tema, es curioso conocer cómo se componía el jurado y cómo procedió éste en el concurso, uno de los más importantes que se ha llevado a cabo en el país.

Formaban parte del jurado, entre los entendidos, el senador Igarzábal, el diputado Doncel, el ex-intendente Alcobendas y algunos otros, capitaneados por don Carlos Pellegrini, « el hombre de la muñeca », como solían llamarlo.

Este grupo de personas, que juzgaban por pálpito, creyeron oportuno hacerse asesorar por un técnico y solicitaron la opinión de nuestro colega Dunant, a quien después « no le llevaron el apunte » (declaración del mismo interesado). Por otra parte, una docena de calculistas verificaban cálculos de resistencia y de costo de la obra, y habiendo sido éstos contratados « ad hoc » y por día, prolongaban al infinito su trabajo, recargando el gasto del ya bastante castigado tesoro público, que más tarde fué puesto definitivamente a saqueo durante la costosa construcción del inconcluso « Palacio de Oro ».

Distribuídos los premios tocóme mi parte... una pobre medalla.

No fué esta recompensa suficiente para atenuar el inmenso desengaño que sufrí en este primer ensayo para conquistar la gloria.

Esta desilusión, como tantas otras que he recogido en el largo vagar de mi vida de artista, las he borrado de mi memoria y sin haberme dejado acoquinar, me he presentado desde entonces a muchos concursos, porque, aun siendo enemigo de estas pruebas, existen en la vida momentos difíciles en que hay que pasar por todo, siempre que sea en busca de trabajo honrado.

Unas veces he cosechado en estos certámenes « calabazas » y otras laureles y... honorarios!

Sirva esto de ejemplo a mis compañeros para no desistir por un primer fracaso.

Por el contrario hay que insistir porque « perro porfiado saca mendrugo » y hay que aprender también a perder con elegancia « guardando la línea », aunque... dentro ande la procesión.

No tenemos derecho tampoco a erguirnos con altanería en jueces de nuestros jueces, creyendo siempre que el fallo adverso fué injusto.

Por mi parte, confieso que salvo en concursos donde el jurado era *lego* y sin competencia para juzgar y cuando no he tenido la garantía de alguno de mis colegas competentes en la materia al integrar el jurado, mis fracasos no han sido injustos sino que he debido atribuirlos a deficiencias de mis trabajos, cuyo partido era malo desde un principio... ¡Erré el saque!

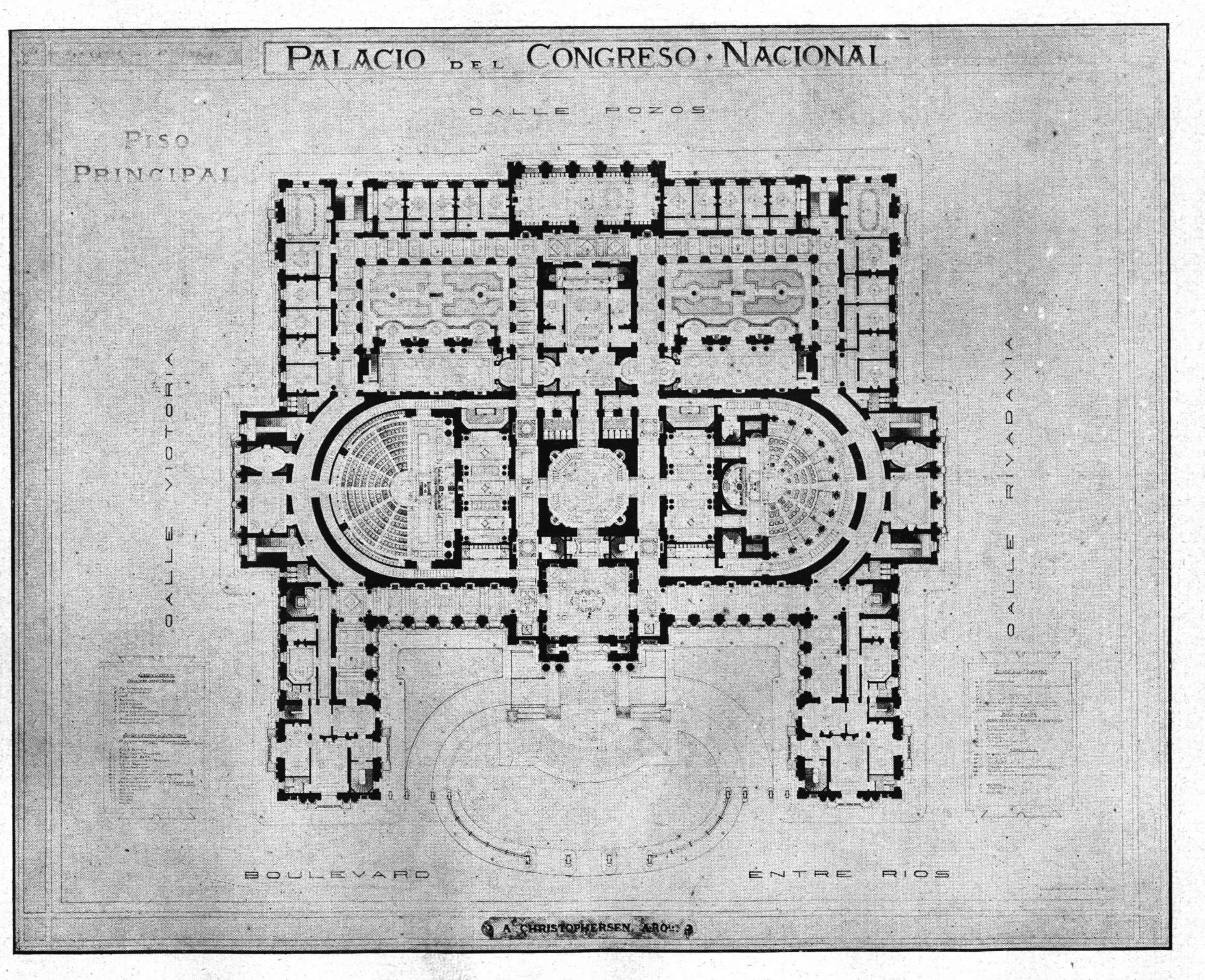
A veces he requerido tiempo para alcanzar a comprender mi error, he tenido que apaciguar mi ánimo para ver con claridad las faltas de mi proyecto, pero cicatrizada la herida y dueño ya de mis facultades críticas, he dado razón a los que me juzgaron.

Hay que tener carácter deportivo para tomar parte en estas lides de carácter artístico, en las cuales debemos demostrar las mismas condiciones que el esgrimista correcto que tira en un asalto.

Si vencidos por el último botonazo, cuyo escozor sentimos en el pecho, recordamos haber acusado lealmente y a tiempo el « touché » reglamentario, bajemos satisfechos de la peana... y preparémosnos con nuevos bríos para el desquite.

¡Esa es mi receta!

Buenos Aires, Enero 5 de 1926.



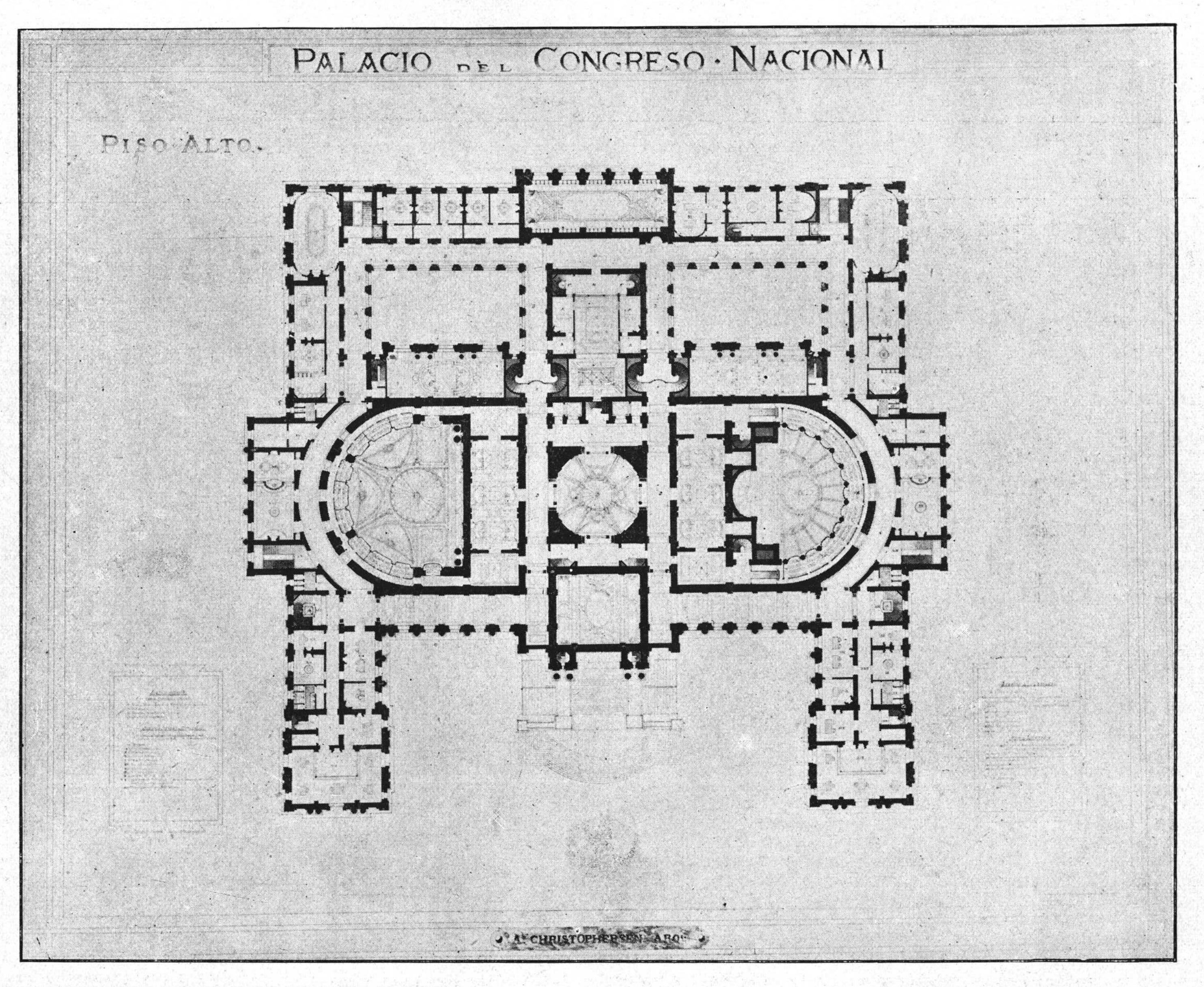
« UN CONCURSO DE PLANOS DE HACE 30 AÑOS »

PROYECTO PARA EL PALACIO DEL CONGRESO NACIONAL. ARQUITECTO: ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN. S. C. DE A



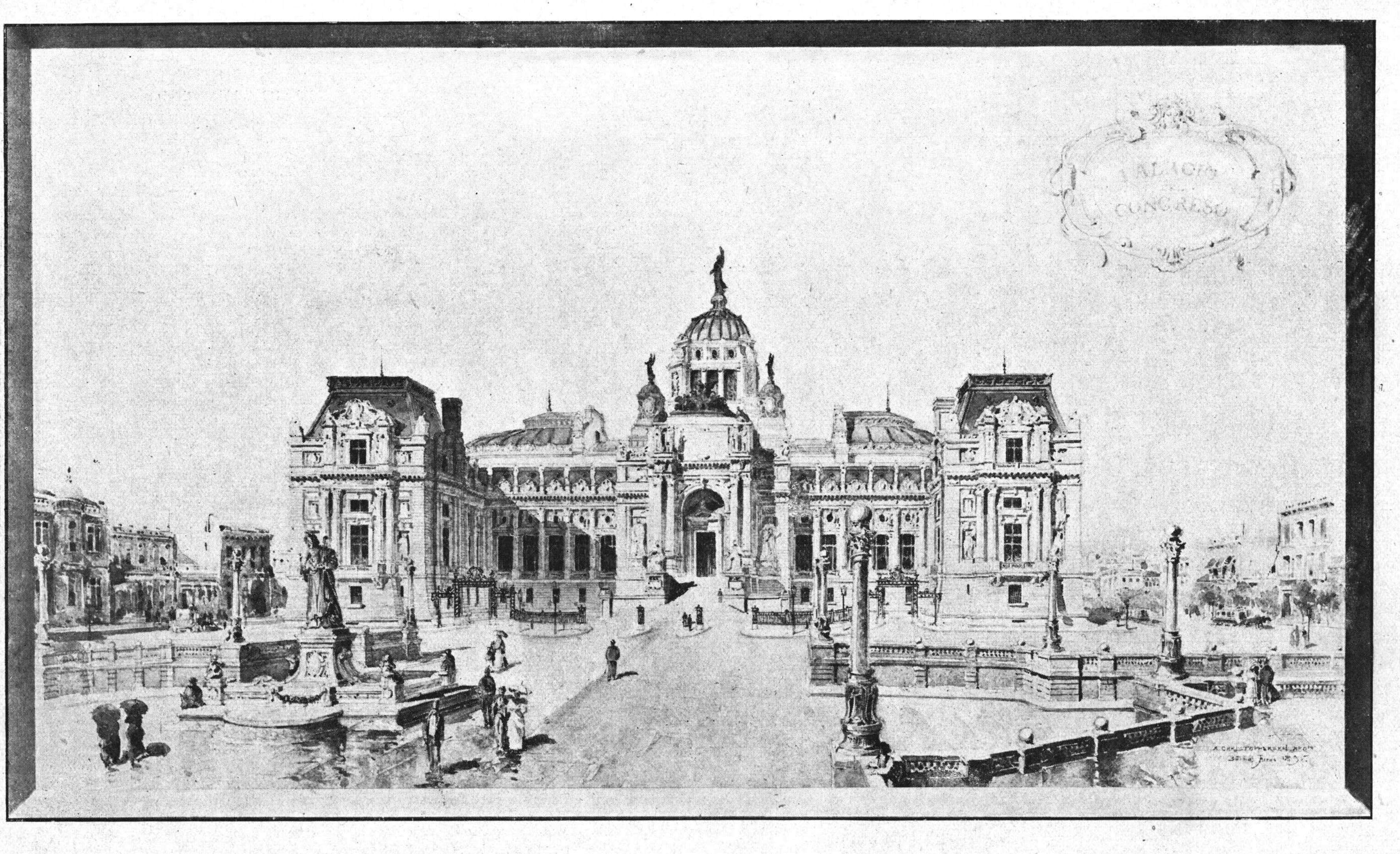
« UN CONCURSO DE PLANOS DE HACE 30 AÑOS »

PROYECTO PARA EL PALACIO DEL CONGRESO NACIONAL. ARQUITECTO: ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN. S. C. DE A.



« UN CONCURSO DE PLANOS DE HACE 30 AÑOS »

PROYECTO PARA EL PALACIO DEL CONGRESO NACIONAL. ARQUITECTO: ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN. S. C. DE A.



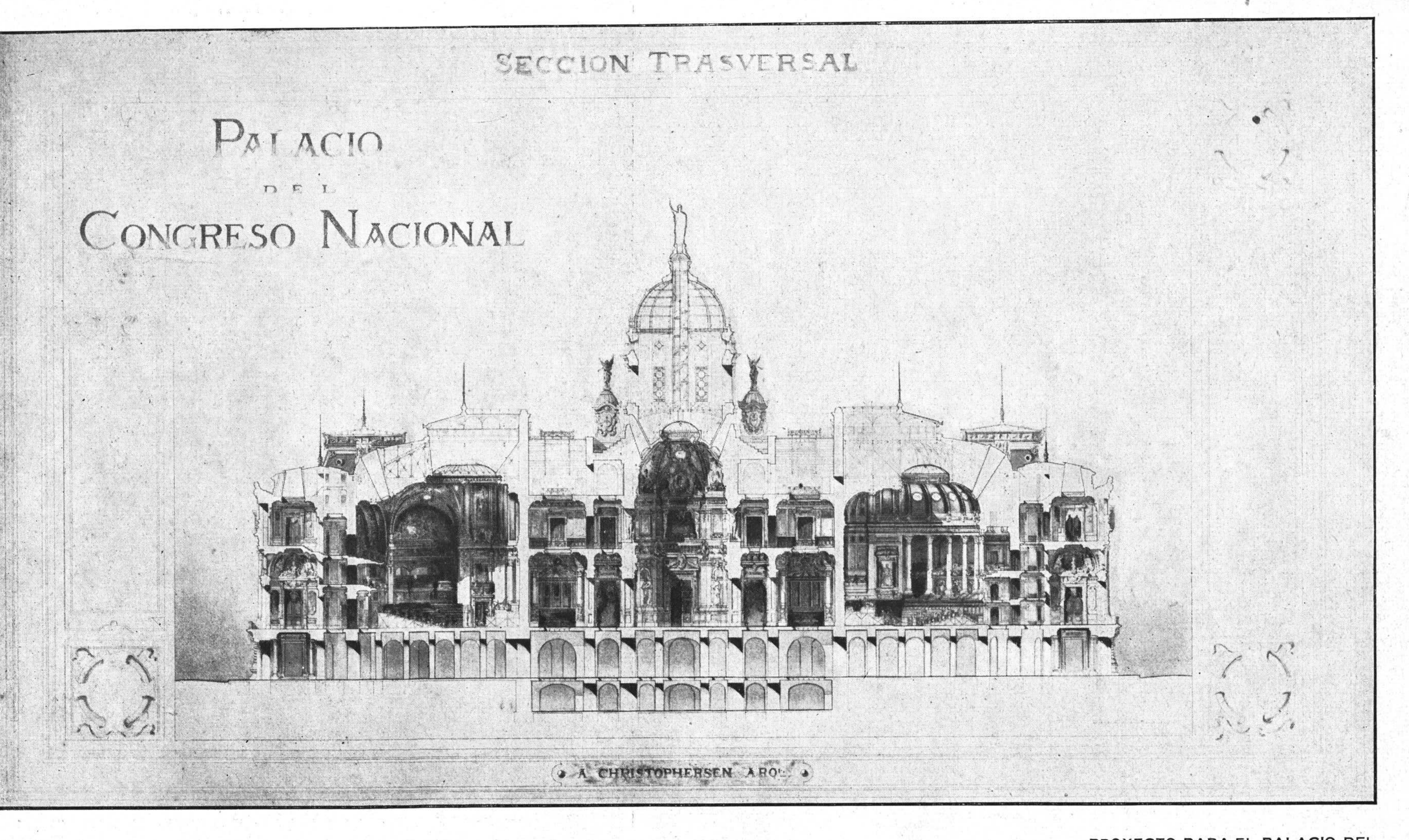
« UN CONCURSO DE PLANOS DE HACE 30 AÑOS »

PROYECTO PARA EL PALACIO DEL CONGRESO NACIONAL. ARQUITECTO: ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN. S. C. DE A. —— (PERSPECTIVA).



«UN CONCURSO DE PLANOS DE HACE 30 AÑOS»

PROYECTO PARA EL PALACIO DEL CONGRESO NACIONAL. ARQUITECTO: ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN. S. C. DE A.



« UN CONCURSO DE PLANOS DE HACE 30 AÑOS »

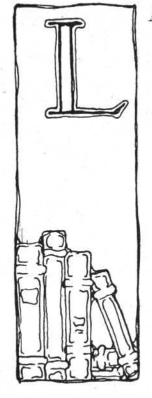
PROYECTO PARA EL PALACIO DEL CONGRESO NACIONAL. ARQUITECTO: ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN. S. C. DE A.

Nueva pileta de natación Del "JOCKEY CLVB"



(BVENOS AIRES)

Arq. HORACIO RANDLE
S. C. de A.



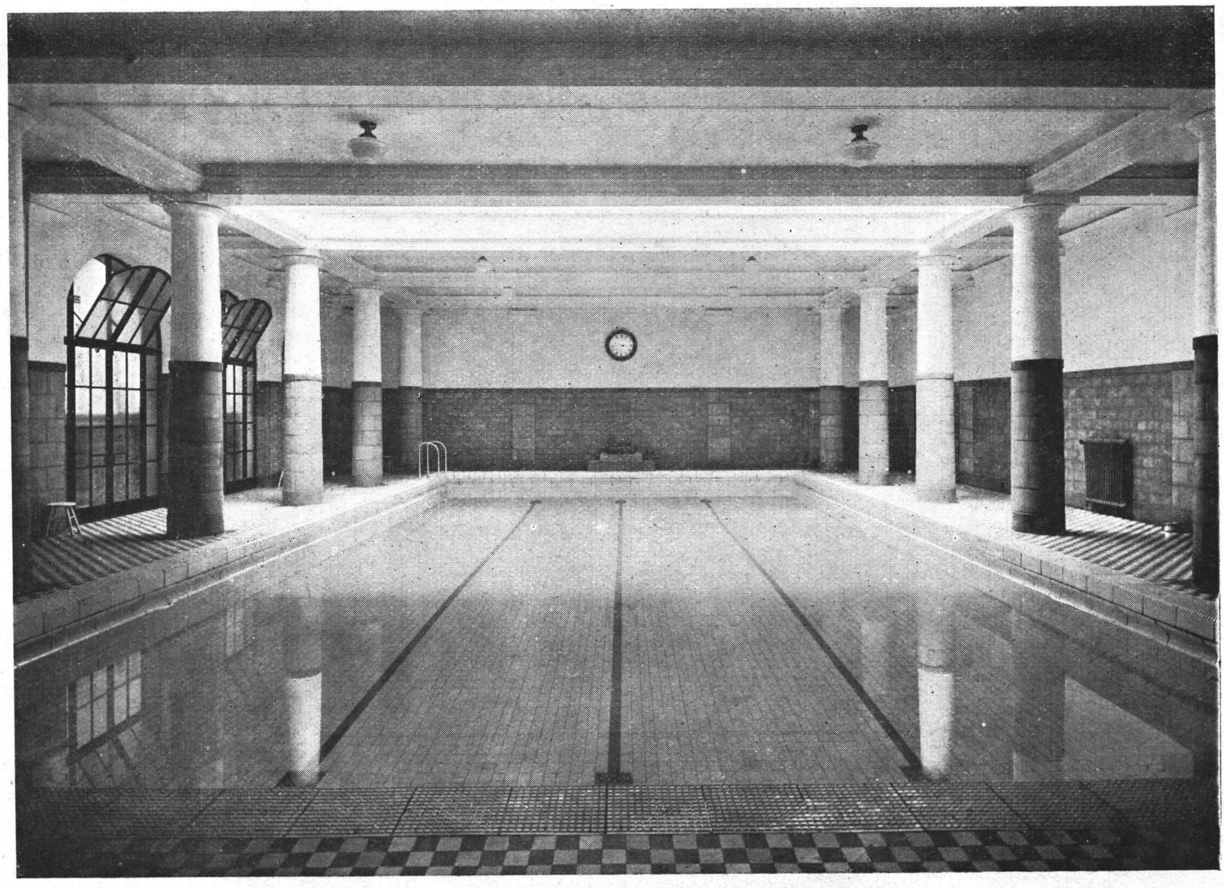
La nueva pileta de natación del Jockey Club, recientemente habilitada, está ubicada en el subsuelo de su edificio social de la calle Florida y complementa la obra de ampliación y modificación de los baños, que proyecté, y que recién acaba de terminarse bajo mi dirección.

La pileta mide 8 metros de ancho por 17 mts. de longitud, que son las medidas máximas que se han podido adoptar, en vista de estar limitada la superficie disponible por el antiguo salón de roperos, de un costado, la bodega por otro y edificios medianeros en los dos restantes.

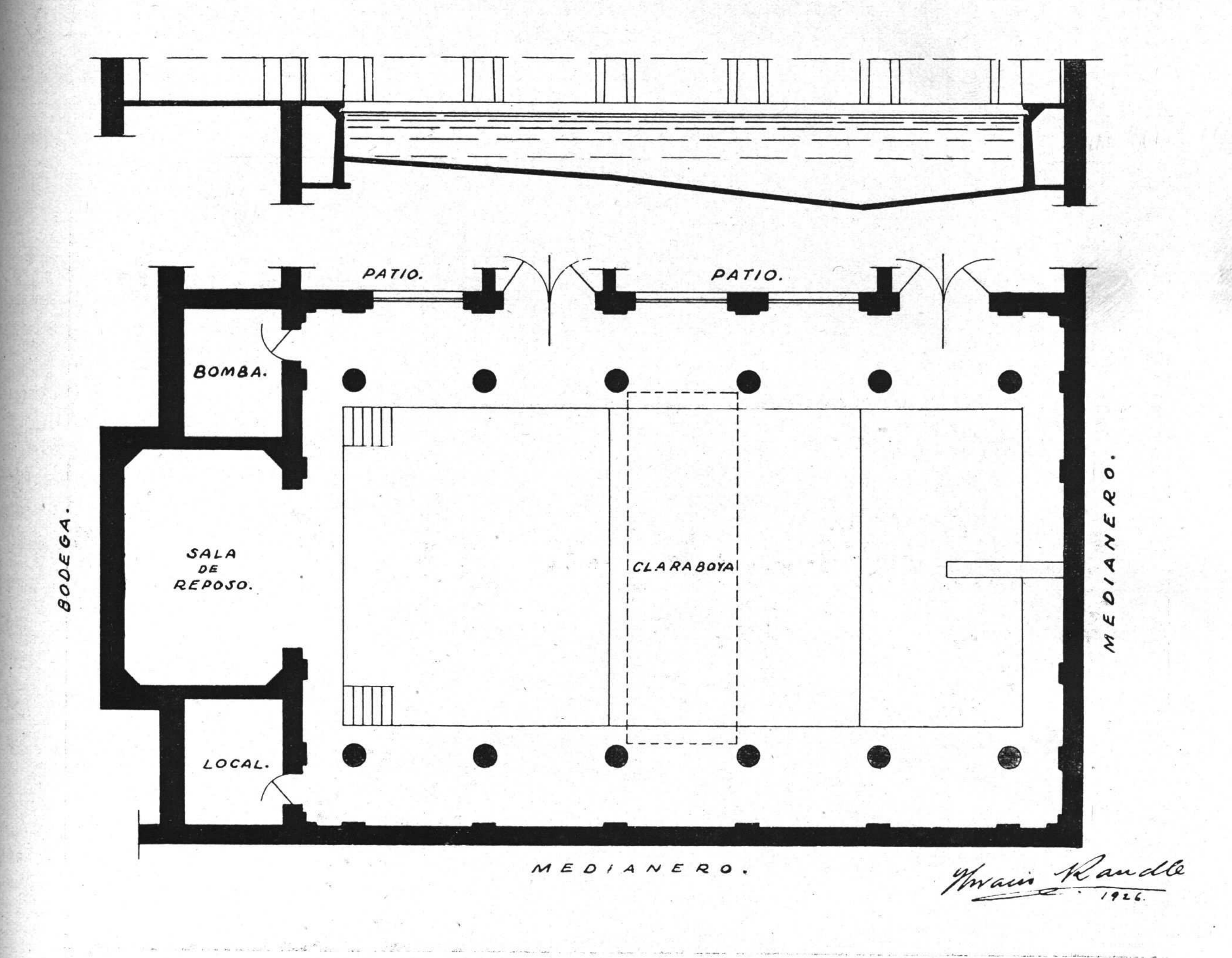
Haciendo una sección longitudinal de la pileta, se tiene 1.90 mts. de profundidad sobre el muro de cabecera, donde ha sido colocado el trampolín; 2.30 a 4 mts. de distancia de este muro y a partir de este punto hasta el otro extremo, la pendiente del fondo va en rampa ascendente hasta llegar a 1.10 mts., que es el mínimum de profundidad. En esta forma creo haber podido conformar a los socios nadadores y a los que no lo son, como ya lo ha demostrado la práctica.

Un pozo semisurgente surte de agua a la pileta, siendo llevado el líquido por medio de una bomba, a cuatro grandes calentadores, los cuales elevan la temperatura natural del agua hasta 24°, temperatura que es mantenida por medio de una bomba de circulación.

La operación de desagotamiento es tarea fácil, aunque debido al nivel del fondo de la pileta, es menester bombear el agua hasta la



INTERIOR DE LA PILETA



CORTE Y PLANTA DE LA NUEVA PILETA DE NATACION DEL JOCKEY CLUB DE BUENOS AIRES. ARQ. HORACIO RANDLE. S. C. DE A.

cloaca de la calle Florida, que está situada a tres metros sobre el nivel de la pileta.

El agua, ya calentada, entra por seis bocas, evitándose así las cañerías a la vista, destinadas al calentamiento. El fondo de la pileta es completamente liso y sólo tiene delineados tres andariveles de azulejos azules.

La pileta está circundada por un corredor de 2.50 mts. de ancho y cuenta, en una cabecera, con una pequeña sala de reposo.

En el centro del cieloraso está ubicada una claraboya de 27 mts.^{2}, que se corre totalmente, mediante la presión de un botón eléctrico.

El estilo arquitectónico adoptado está inspirado en el «dórico griego», lo que da al medio ambiente una gran sensación de tranquilidad, a la par que mucho carácter y sobriedad. Debo manifestar que casi la totalidad de las columnas desempeñan importantes papeles en la estática de la construcción.

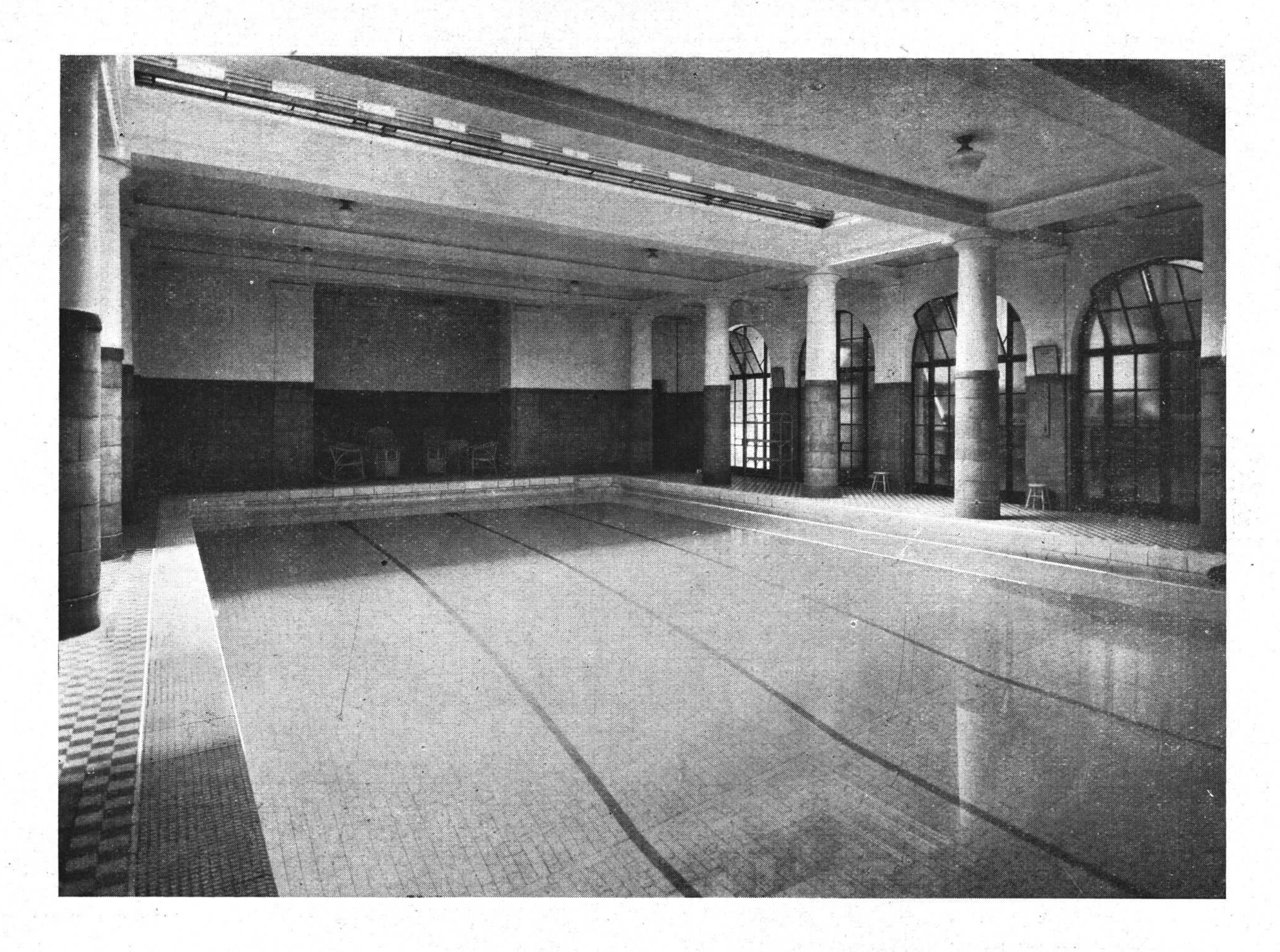
La pileta está revestida con azulejos de $3 \times 9''$, blancos, con piezas especiales de ángulos y rinconeras. Para mantener el nivel del agua, corre una canaleta de desborde formada por una pieza especial, teniendo unos pequeños salientes que hacen las veces de saliveras.

El mosaico de la galería circundante y la salita de reposo está formado por piezas de $3 \times 3''$, blancas y verde mar alternadas.

El revestimiento de paredes y columnas, hasta 2 mts. de altura, es de material cerámico, y formado por piezas especiales; el color es igual al verde del piso.

La totalidad de estos materiales fueron encargados a Inglaterra y confeccionados a la medida y forma que establecían los planos que preparé a tal efecto.

El resto de la altura de paredes y columnas, lo mismo que el cieloraso, es completamente blanco y está hecho con revoque imitación piedra, con un agregado de polvo de mármol.



NUEVA PILETA DE NATACION DEL JOCKEY CLUB DE BUENOS AIRES. ARQ. HORACIO RANDLE. S. C. DE A.

La calefacción la constituye un grupo de seis radiadores.

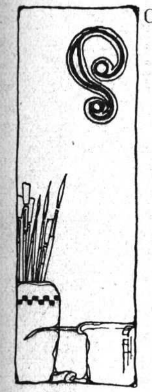
La iluminación eléctrica se compone de 20 centros de luz indirecta distribuídos de tal manera y colocados a tal altura, que ninguna cornisa ni columna da la menor sombra ni en las paredes ni en el piso.

Para terminar diré que la gran mayoría de los socios, personas un tanto exigentes, han quedado muy satisfechos con esta nueva dependencia; lo que es para mí suficiente, pues sería pretensión de mi parte querer que la opinión fuera unánime entre los tres mil socios del Club.

Enero de 1926.

Horacio Randle

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL



Sobre el Parque Centenario, en un terreno en forma de amplia faja circular, se ha planeado en la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, el anteproyecto para el Museo Nacional de Historia Natural, conforme al programa e indicaciones formuladas por la Dirección del mismo.

La forma y dimensiones especiales del terreno, así como la obligación de conservar las dos calles laterales para tráfico público, condujeron lógicamente a la solución adoptada. En la planta de conjunto y en la perspectiva podrá apreciarse la disposición general de plantas y fachadas.

El edificio tendrá, en su totalidad, sub-suelo, planta baja y primer piso alto, salvo en el cuerpo central que llevará, además, sobre el frente principal, un segundo y tercer piso alto, y sobre el frente posterior y el pabellón sobre el eje principal (perpendicular a la línea del frente) irá agregado un segundo piso alto.

Para mayor facilidad descriptiva puede dividirse el conjunto en tres partes, que serán al mismo tiempo, en el orden enunciado, las sucesivas etapas de la construcción del edificio: cuerpo central y dos cuerpos laterales.

Cuerpo central. — Compuesto de subsuelo, planta baja, 1°, 2° y 3° piso alto, y torre.

Subsuelo. — Exceptuando la parte ocupada por el anfiteatro, el resto del edificio tendrá un subsuelo de 4 metros de altura, destinado a talleres, depósitos, habitaciones para el personal y otras dependencias, ampliamente dotadas de luz y ventilación.

Planta baja. — Por una amplia escalinata que conduce a una gran entrada de arco, abarcando dos pisos que acusa, por sus proporciones monumentales, estar destinada a un numeroso público, se accede inmediatamente al hall central, de cuyos costados laterales parten dos salas de exhibición de 14 metros de ancho y que junto con el hall, abarcan todo el frente principal del cuerpo central, perpendiculares a esta ala, cinco salas de exhibición de 45 metros de largo aproximadamente. La sala central tendrá 16 metros de ancho y 9.50 metros las restantes; cuatro patios intermedios separan estas salas.

En el frente posterior, situado sobre un cuerpo avanzado, se halla el gran anfiteatro, con capacidad para más de 500 personas, sala de lectura, salas de exposición, salas de reunión, guardarropas, servicios generales, etcétera, dos entradas a ambos lados del anfiteatro facilitan la entrada y otras dos independientes dan acceso a las habitaciones del Director y del Administrador. Dos salas de exhibición completan el frente posterior y unen esta ala con el resto del edificio.

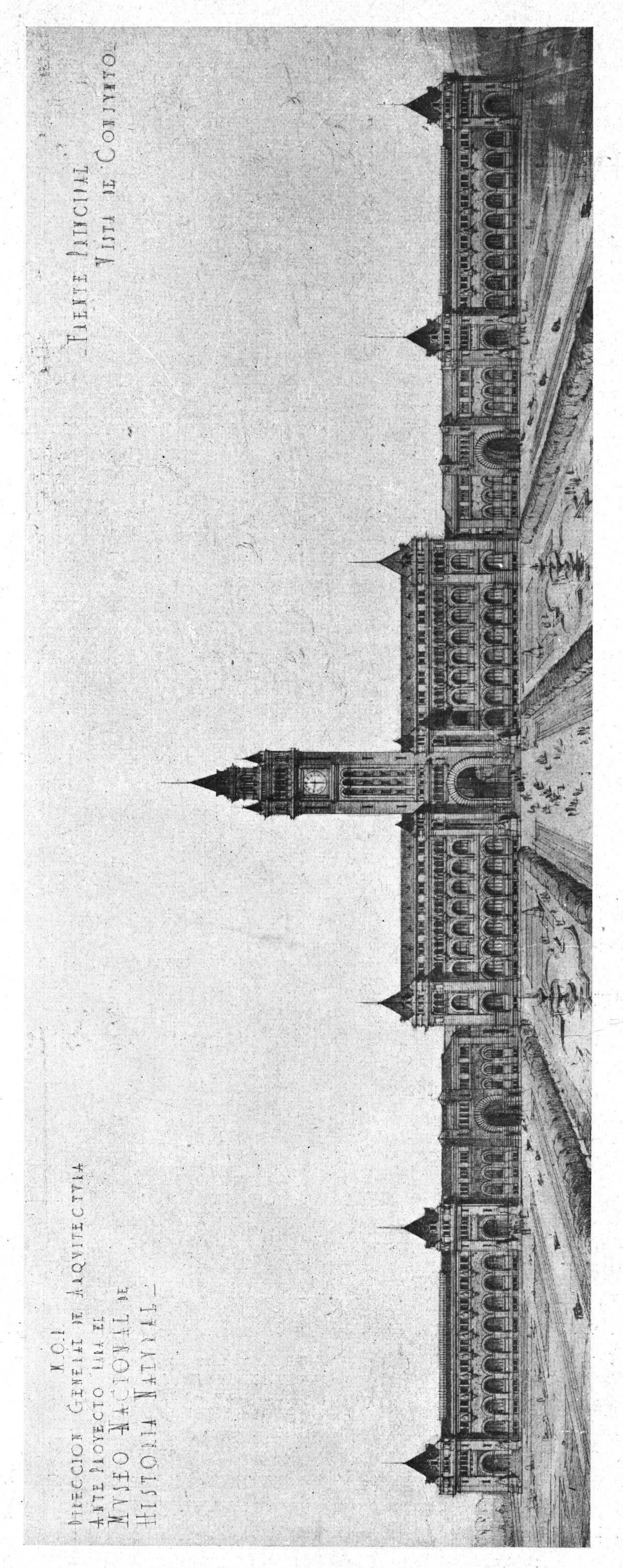
Primer piso alto. — Este piso, de 6 metros de altura, ocupará la misma superficie que el piso inferior y se destinará exclusivamente para salas de exhibición y sus dependencias.

Segundo piso alto. — De 5 metros de altura, se limita: al frente principal, destinado a salas de exhibición, al pabellón central sobre el eje principal donde se instalará la gran biblioteca, sala de lectura y anexos, y a las habitaciones para el Director y el Administrador del Museo, ubicadas sobre el cuerpo saliente ocupado en la planta baja por el anfiteatro.

Tercer piso alto. — De 4 metros de altura, sólo comprende el ala del frente principal. La parte central se destina a la Dirección del Museo, salas de reunión, espera, etc., las dos alas laterales, a gabinetes de trabajo, laboratorios y anexos.

Torre. — En los pisos contenidos en la torre se instalarán gabinetes de trabajo y más arriba un reloj y un depósito para el servicio de agua. En su parte más elevada, por medio de escaleras y ascensores ubicados en los ángulos de la torre, se tendrá acceso a una terraza, desde donde podrá dominarse la ciudad.

Las comunicaciones estarán en este cuerpo convenientemente aseguradas por dos escaleras principales, varias secundarias y ascensores.


FRENTE PRINCIPAL
VISTA DE CONJUNTO
M.O.P.
DIRECCION GENERAL DE ARQUITECTURA
ANTE PROYECTO PARA EL
MUSEO NACIONAL DE
HISTORIA NATURAL

Todos los locales tendrán amplia luz y ventilación.

Cuerpos laterales. — Tendrán subsuelo, planta baja y primer piso alto; las proporciones serán en general análogas a las del cuerpo central; estarán destinadas a salas de exhibición y anexos; además, como se ha dicho más arriba, se ha previsto, respectivamente, en cada uno de los cuerpos laterales, un pasaje público para vehículos y peatones.

Del mismo modo que en el cuerpo central, se obtendrá fácil comunicación entre los pisos, por medio de escaleras debidamente distribuídas.

Todo el edificio estará rodeado de jardines y verjas, y dentro de un marco de vegetación y motivos adecuados, irán ubicadas piezas de la colección del Museo, susceptibles de ser expuestas al aire libre.

En lo que se refiere a la distribución de las colecciones expuestas al público, se transcribe a continuación un bosquejo general facilitado por la Dirección del Museo:

CUERPO CENTRAL O PRINCIPAL

En la *planta baja* estarán las siguientes salas, empezando por la parte Sur, que empalma con Mineralogía; Paleontología: vertebrados fósiles, invertebrados fósiles, mamíferos fósiles, mamíferos fósiles argentinos; Botánica: morfología, biología vegetal y sistemática; Zoología: mamíferos, osteología, mamíferos argentinos, mamíferos actuales, cetáceos.

Primer piso. — Invertebrados, entomología; vertebrados, aves; Paleontología: animales marinos inferiores, moluscos, crustáceos, etcétera; Botánica: flora argentina; Zoología: peces, batracios, reptiles, pesca.

CUERPO LATERAL SUR

Planta baja. — Meteoritos, Estratigrafía, Geofísica y Cosmografía, Mineralogía y Petrografía, Geología y Geografía Física.

Primer piso. — Minas, yacimientos y combustibles minerales; Geografía Argentina.

CUERPO LATERAL NORTE

Planta baja. — Biología general; Anatomía comparada; Arqueología argentina; Etnografía americana y Arqueología americana.

Primer piso. — Fisiología, Anatomía humana, Antropología, Etnografía (otros continentes), Arqueología (otros continentes).

Aquí se dará, además, particular desarrollo a la Geografía humana, Antropogeografía: habitación del hombre y todo lo que se refiere a las relaciones del mismo con el medio ambiente.

Una sala estará destinada a mostrar brevemente las enfermedades comunes en el género humano y los medios de evitarlas, difundiendo así, de paso, entre el público, los principios de la higiene y divulgando los métodos y resultados que realizan las instituciones especiales del Estado.

Además de los anteriores departamentos, el Museo tendrá un gabinete modelo de Historia Natural, adaptado a las necesidades de la enseñanza media. Allí tendrán los profesores, debidamente seleccionado y presentado, el material que puede constituir un gabinete de aquellas asignaturas.

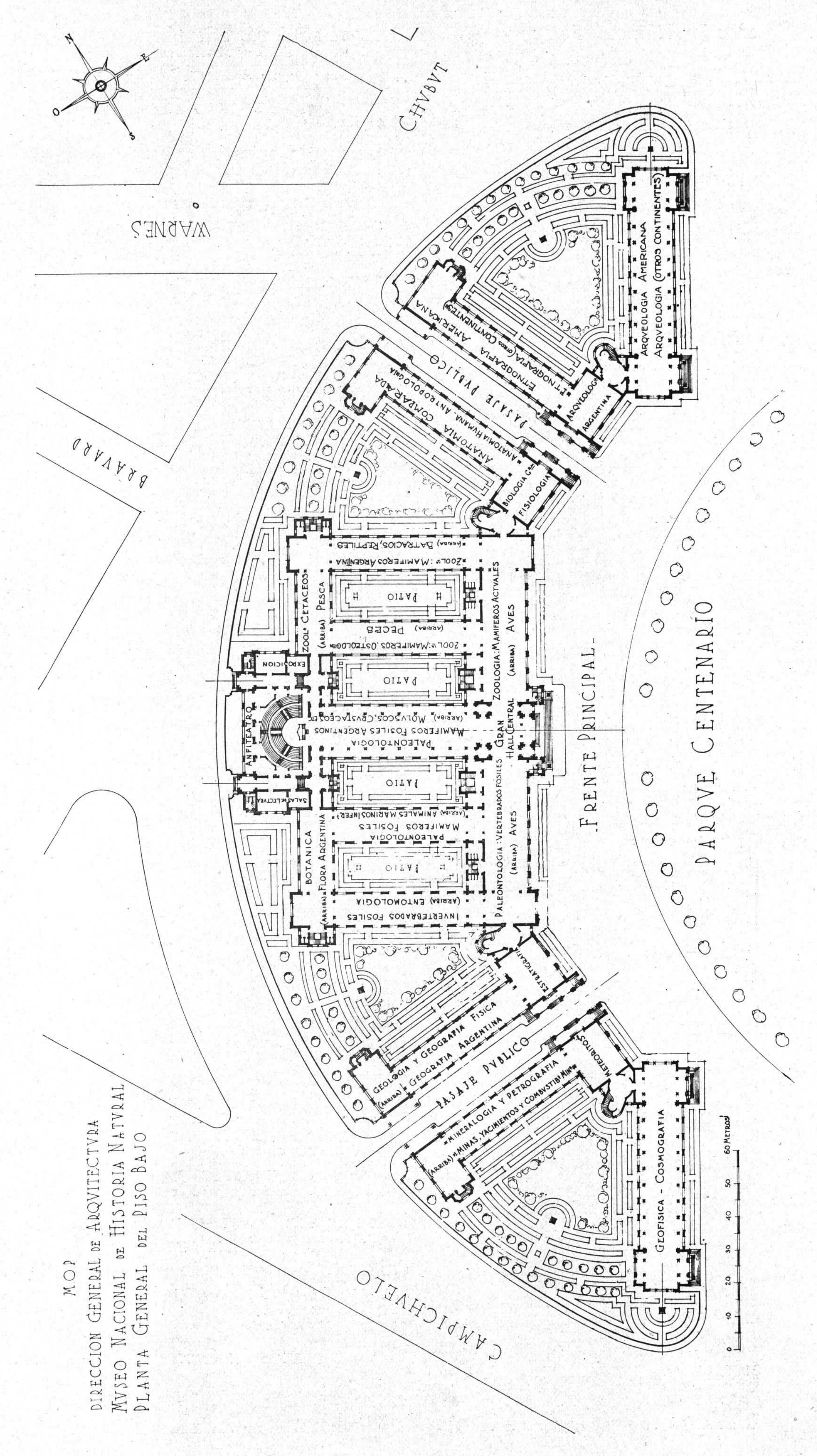
También sería muy interesante poseer una sala para niños, con los objetos de la Naturaleza más llamativos o bonitos, adaptables a la inteligencia infantil.

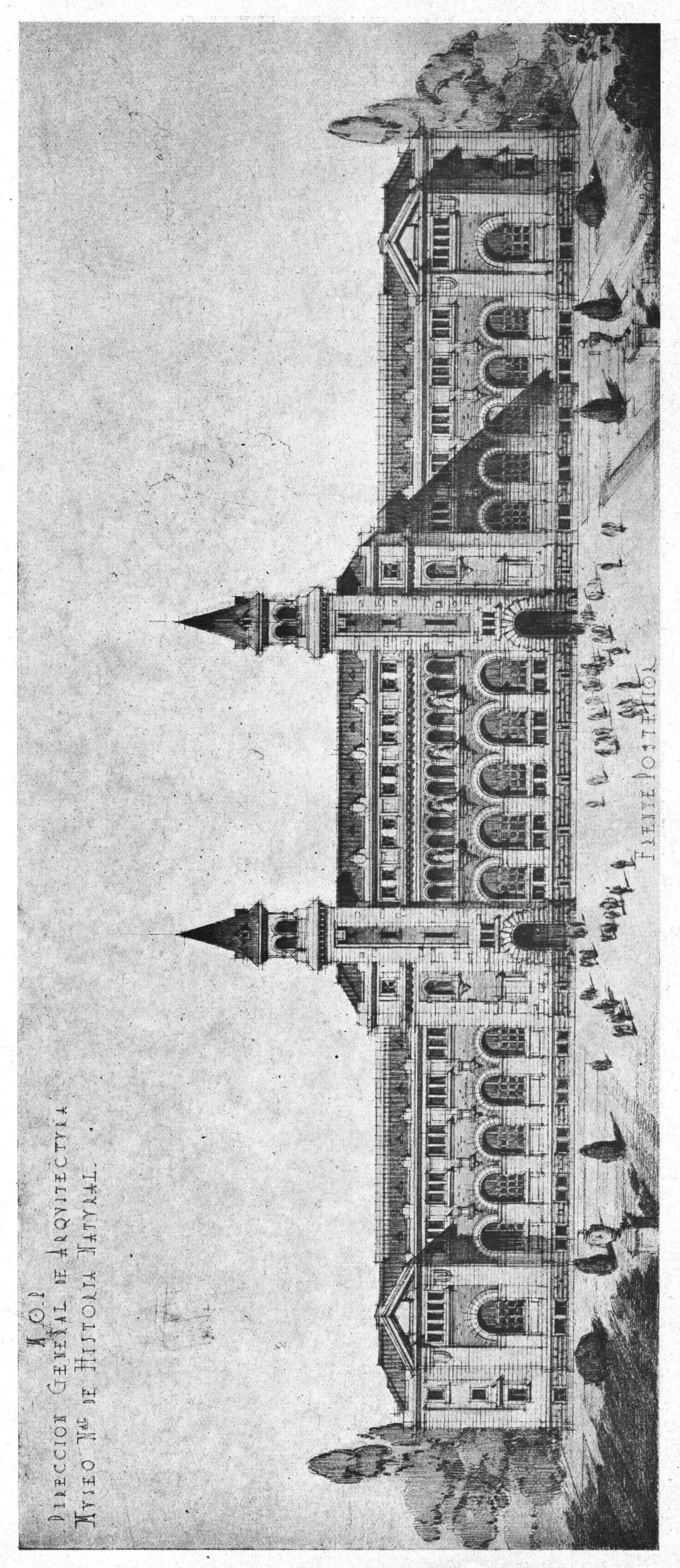
Asimismo, convendrá tener más tarde salas con lo más típico de la historia natural de los principales países europeos, interesantes para las respectivas y numerosas colectividades que aquí viven; esto es, una sala para la naturaleza de España, otra para Italia, Francia, etc., donde figurarán los animales, plantas y otros productos de esos países, con los nombres vulgares en sus respectivos idiomas.

Del examen de los planos puede advertirse que se ha tratado, al seguir las exigencias del programa, mantener la composición del anteproyecto, dentro de la mayor lógica constructiva, procurando obtener las mejores condiciones de luz y ventilación.

Como consecuencia natural, el mismo criterio se ha seguido al proyectar las fachadas, en las cuales se ha procurado, al acusar francamente el destino y estructura de los locales interiores, sin perder de vista el problema que presentaba la composición de un frente tan extenso. Por otra parte, el empleo de materiales aparentes, las proporciones monumentales del edificio, la gran riqueza de motivos decorativos suministrados por las distintas ramas de la Historia Natural, tratados en esculturas y en sobrias pinturas murales para los interiores, contribuirán indudablemente a que este edificio pueda expresar en su carácter general, el objeto a que se le destina.

Dirección General de Arquitectura
(M. O. P.)


CHUBUT
WARNES
BRAVARD
CAMPICHUELO
PARQUE CENTENARIO
FRENTE PRINCIPAL
PASAJE PUBLICO
PASAJE PUBLICO
ARQUEOLOGIA AMERICANA
ARQUEOLOGIA (OTROS CONTINENTES)
ETNOGRAFIA AMERICANA
ARQUEOLOGIA ARGENTINA
ANATOMIA COMPARADA
ANATOMIA HUMANA, ANTROPOLOGIA
BIOLOGIA Gral.
FISIOLOGIA
PATIO
PATIO
PATIO
PATIO
ANFITEATRO
EXPOSICION
GRAN HALL CENTRAL
PALEONTOLOGIA
MAMIFEROS FOSILES ARGENTINOS
ZOOLOGIA: MAMIFEROS ACTUALES
AVES
BOTANICA
FLORA ARGENTINA
INVERTEBRADOS FOSILES
ENTOMOLOGIA
GEOLOGIA Y GEOGRAFIA FISICA
GEOGRAFIA ARGENTINA
MINERALOGIA Y PETROGRAFIA
GEOFISICA - COSMOGRAFIA
60 METROS
M O P
DIRECCION GENERAL DE ARQUITECTURA
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
PLANTA GENERAL DEL PISO BAJO


DIRECCION GENERAL DE ARQVITECTVRA
MVSEO Nal. DE HISTORIA NATVRAL.
FRENTE POSTERIOR



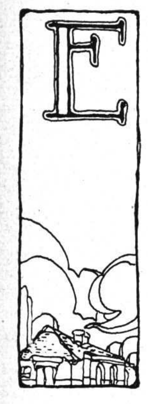
PERSPECTIVA DEL FUTURO GRAN EDIFICIO PARA EL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL. (M. O. P.)

VALOR DE LOS LOTES EDIFICABLES, CONFORME A SUS DIMENSIONES Y PROPORCIONES



por el Arq. Victor Julio Jaeschke
S. C. de A.

(Continuación)



Esta comisión, desgraciadamente, como tantas otras, se reunió en minoría sólo 2 ó 3 veces, y después... se esfumó en la noche del olvido.

Aprovecho pues, ahora, la oportunidad para resucitar este tema, y para someter al juicio imparcial y a la crítica desinteresada de mis colegas de la S. C. de A., viejos y jóvenes, mis opiniones personales al respecto, las que me llevan a sostener la tesis de que: « un lote de terreno, para edificación urbana, no vale solamente por su buena ubicación, sino también por sus buenas dimensiones y proporciones, según éstas lo hagan apto para una sola, o para varias clases de edificación » — se entiende en condiciones normales de higiene y de comodidad o confort.

No busco una polémica sino conseguir, en provecho de la mejor edificación de nuestras ciudades argentinas, que fijemos, de común acuerdo, las mejores o más convenientes dimensiones que conviene dar a los lotes destinados a la edificación de viviendas urbanas, y espero que en esta tarea querrán ayudarme mis colegas de la S. C. de A., como los mejor preparados para asegurar el éxito de esta iniciativa... ya muy antigua.

No creo de más recordar aquí que la Municipalidad de Buenos Aires, nuestra Capital Federal, en la Ley de Pavimentación Nº 7.091, ha establecido, en su Artt. 7º, para el pago de los afirmados construídos, una determinada escala de valores de las propiedades, en relación con el fondo de los lotes edificados, o a edificar, escala de la que parece resultar lo siguiente: Cuando, por ejemplo, un lote vale $ 100 el metro cuadrado frente a la calle, hasta 20 mts. (23v.09) de fondo, — después, es decir más allá de los 20 m., hasta 40 m. (46v.19) de fondo, ya no vale la unidad sino $ 50; — y su valor se reduce a $ 25 por metro cuadrado pasando los 40 mts. hasta llegar a los 100 (115v.47) de fondo, después de los cuales parecería que ya no tuviese valor alguno el fondo, — se entiende en lotes urbanos, destinados a la edificación.

De ahí, se desprendería naturalmente, que, valiendo el m.^{2}, en un lote de m. 8.66 (10 varas) de frente por 20 m. (23v.09) de fondo, *$ 100;* en un lote lindero, de m. 8.66 por 40 mts. de fondo, valdría *$ 75 el m. c.,* y en un tercer lote vecino, de m. 8.66 x 60 (69.28 varas), solamente valdría *$ 58.33* cada unidad, o metro cuadrado.

Francamente, ignoro por completo, en que teoría pueden, los señores ingenieros municipales, haberse basado para adoptar semejante progresión o disminución de valores, pero posiblemente no sean extraños a ella los señores martilleros públicos, ya que de ellos hubo varios que ocuparon la Intendencia Municipal de la Capital, durante más o menos largos períodos, como ser los señores Adolfo Bullrich (y su secretario Williams), Francisco Bollini, José Guerrico, etc.

En cambio, ningún arquitecto ni ingeniero, ha sido juzgado, hasta hoy, *digno* o *capaz* de ocupar semejante puesto!... Lo constato *sin pesar,* porque los resultados a la vista, francamente no son como para envidiarse, ni sería tarea muy grata el tener que enderezar tantos entuertos!

———

Ahora bien, para poder fijar, más o menos aproximadamente, cuándo o dónde empieza el *exceso de fondo,* y la desvalorización en los lotes para edificación urbana, de 10 varas (mts. 8.66) de ancho o frente, que son los que predominan, por desgracia, en nuestra Capital, — donde ya son muy escasas las grandes extensiones de tierra y las manzanas todavía no subdivididas, — deberemos averiguar, en primer término, cuál es el tipo de casa de familia, o de casa de renta para habitación de familias, independientes en cada piso, que se halla más generalizado, o que más debería multiplicarse, por existir mayor demanda de semejantes casas en nuestra población.

Inútilmente hemos recurrido a los censos más recientes, — por lo pronto ya muy antiguos, — para saber cuántas son en Buenos Aires las familias compuestas de 4, 5, 6, 8 ó 10 personas, clasificadas según sus condiciones sociales, etc., y así, nos hemos visto obligados a basarnos en nuestras informaciones particulares y en las constataciones que, a través de una larga serie de años, hemos podido hacer personalmente.

Si, pues, no estamos equivocados, la casa o el departamento que más se demanda en Buenos Aires, entre los pequeños burgueses, entre empleados y comerciantes de cierta categoría, de profesionales de la clase media, etc., es la *casa de 6 habitaciones, con sus dependencias naturales,* la que normalmente debe servir para alojamiento de una familia compuesta de padre, madre y 4 hijos, o de 2 hijos y 2 parientes cercanos, abuela, tía o sobrina, por ejemplo. En semejante casa, según sus necesidades o exigencias de confort, pueden caber lo mismo 4 que 6 u 8 personas, entre mayores y menores. No es, pues, aventurado el afirmar que la casa compuesta de varios pisos — (4 ó 5, en terrenos angostos, frente a calles estrechas, debería ser el máximum permitido) — con una escalera común y ascensor, y en cada piso un departamento, compuesto de: vestíbulo, sala (1), escritorio o costurero (2), comedor (3), tres dormitorios (4, 5 y 6), ante-comedor, cocina, despensa, baño, toilet, w. c. y pieza para sirvienta (sin olvidar patios y desahogos), es la casa que más interesados puede encontrar en Buenos Aires, siempre que estén bien distribuídos, bien ventilados y asoleados todos los departamentos y sus dependencias.

Pues bien, para establecer cuál es el *término medio de fondo* que necesita semejante departamento para distribuirse en un solo piso, he hecho con los mismos elementos 15 distribuciones distintas, en lotes de 10 varas de frente por 29 hasta 38 m. de fondo, y he encontrado que el término medio de fondo de estos 15 planos distintos, es *34m.26,* lo que me permite afirmar, más o menos categóricamente, que para semejante clase de edificación, o para departamentos de tal importancia, el terreno que se requiere es un lote de mts. 8.66 por 32 a 36 metros de fondo (10 v. × 37 v. a 41v.57), pudiendo, a mi parecer, decirse recién *después* de pasar estas medidas, con cierta propiedad, que hay realmente *exceso de fondo,* en un terreno de 10v. de frente, que es el ancho de los terrenos que predominan en nuestra ciudad.

No es pues aventurado aseverar, en tales condiciones, que en Buenos Aires escasean lotes de semejantes dimensiones, que son los más necesarios, puesto que las proporciones de nuestras manzanas, al fraccionarse, dan por lo general mayor número de lotes de más de 34 m. (39v.26) de fondo, que lotes menores que esta medida, que son los que más demanda encuentran, y por eso mismo mayor valor adquieren.

Presentaré, en el próximo número, varios tipos de distribución de departamentos de 6 piezas y dependencias, no como *modelos,* sino como simples ejemplos, llamados a corroborar mi afirmación de que son necesarios lotes de 10 v. × 39v.26, término medio, para ubicar semejantes casas de familia en nuestras modernas casas de renta, de varios pisos superpuestos.

(Continuará)

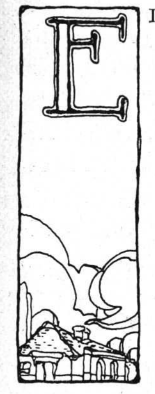
Víctor Julio Jaeschke
Arqto.



Amenidades dibujadas de soslayo
"EL SVEÑO DE LA CASA PROPIA"

Especial para la "Revista de Arqvitectvra"

por el Arqvitecto
Alfredo E. Coppola
S. C. de A.



El epígrafe no es el de un tango en boga: es el sueño de un simple mortal. No hay ser viviente que no acaricie *in mente* la utopía del « sueño de la casa propia ». Si es un privilegiado que por previsión o por la dicha de acertar en la lotería — una enemiga de la economía y de la previsión — y logra encontrarse con bastantes pesitos para adquirir un lote, puede apetecer la dicha de realizar el « sueño ».

Empero, el « sueño » es un asunto peliagudo. En realidad, las cuatro paredes del sueño mueven toda la familia del soñador y a sus íntimos amigos.

Adquiriendo un lote en remate público, comienza la *vía crucis* del candidato del sueño. Una lluvia de prospectos de propaganda llega a su escritorio por vía postal y el canje de tarjetas por los técnicos no le deja reposo. Los constructores, gente avezada en estos lances, tienen sus planos preparados para las diez varas tradicionales que la casita del sueño de marras ocupará y le hacen la consiguiente visita de cortesía al feliz adquirente. Los técnicos, con sus dibujos en perspectiva, de cielos en difusiones azul-prusia, mucha tinta china y sus plantas cuajadas de bermellón y letreros « góticos-ítalos-dibujantes »; los más audaces, con sus dibujos a pluma « a mano levantada » entresacados de alguna revista extranjera o de « ideas modulares extractadas del famoso libro del Caballero Vignola », compiten entre ellos con ansias de ser los elegidos.

Mientras no se escritura el lote, aquello es una cascada de proyectos y más planos. A la Municipalidad se le solicitan planos tipo «standard» que, según una olvidada ordenanza, deben suministrar para construcciones económicas. Al Banco Hipotecario también se le solicitan planos de baratillo en damero clásico criollo para edificar según un precio uniforme y constante. Hecha esa frondosa multitud de planos, a igual que en la selección de papeles pintados para empapelar una casa y sembrada la confusión, se hace un cambio de ideas en la familia: el « consejo de famiila » — al igual que acostumbraban hacer los feudatarios italianos en la Edad Media. — Este consejo es, por lo general, largo y borrascoso. A la dama del dueño de casa se le ocurre una idea genial y su marido considera la idea peregrina y gravosa y la desecha. El marido opina que la casa debe ser de bajo, no le gustan las escaleras, mientras que la señora prefiere las de un alto y del tipo « chalet ». Los chicos opinan que la casa debe ser como aquellas que ellos admiraron en tal o cual vista del cine de su barrio y hasta a la servidumbre se le ocurre dar sus pareceres, llegando hasta la lindeza de agregar, alguna pizpireta provincianita... « que reservaran en el fondo un espacio para plantar un ombú y así poder cebar mate en la enramada «... A la dama se le ocurre traer a colación el dibujo de un frentecito del chalet que vió en el suplemento de « La Nación» o «La Razón» y el «living room» que admiró en «El Hogar» o aquel saloncito chinesco que hojeó en « El Femenil », con sus cojines orientales.

Cuando a una dama se le ocurre eso, a buen seguro los constructores y técnicos comienzan a ralear. Viendo un principio de buen gusto, que, según ellos, está reñido con la economía y no entra en sus planes, de inmediato proponen se consulte a un arquitecto para la « realización del sueño ».

La multitud de planos, la visión casi diaria de dibujos, la obsesión constante de edificar, termina por familiarizar a la dama y recordando ella sus mocedades abrileñas, cuando estando en tercer grado escolar dibujaba sólidos del natural, tímidamente comienza por dibujar un planito, que, a su terminación, resulta una perspectiva a vuelo de pájaro, llena de arcos, arcadas, techitos de tejas, ventanas en las medianeras y los balcones cuajados de verdes y floridos. La planta va en papel aparte y resulta una escalera de dados. Ante la visión de ese plano los constructores ríen íntimamente y objetan: « que es muy lírico y demasiado ideal »...

En fin, dándose cuenta de la imposibilidad de acertar en los delineamientos generales del hogar, consultan a un arquitecto recomendado. Este encuentra detestable el planito afanoso de la dama e impropio el de todos los técnicos y constructores, y, a grandes trazos de lápiz transforma el plano en una distribución clara y precisa, como por arte de encantamiento, como un juego de malabar. Y el planito de las veleidades de dibujante de la dama cae despiadadamente desmenuzado bajo el lápiz demoledor del arquitecto.

La sala, situada después del comedor, vendrá a ubicarse al lado del « living room ». Este será más amplio y en él arrancará la escalera a los altos, cuya existencia ignoraba la dama del planito. El toilet allende el comedor vendrá a ubicarse debajo del hueco de la escalera. Y en el reducido frente de diez varas entran, encantados, un amplio pasaje cochero, una coqueta salita con rientes ventanas y un pasaje de servicio cuya existencia también la ignoraba la burguesa dama.

Ya con el plano en su bolsillo el futuro dueño no puede resistir a la tentación de mostrarlo a sus amigos.

—¿Qué le parece este plano?...

No hay mortal que resista en dar un consejo gratuito y peregrino. Y con ese pedido de pareceres, los amigos se creen en el ineludible deber de opinar para sacarlo del apuro a un amigo en el trance de construir, y entonces comienza la retahila de consejos y recomendaciones afanosas.

—Muy lindo, che. Me agrada la distribución — le contesta el amigo y con sorna agrega: — sólo que si fuese yo...

Si fuese él haría las cosas en grande y con mejor tino, sin reparar que la falta de moneda impide mayor desarrollo para la realización de un sueño modesto. Discuten y en completo desacuerdo se separan llevando el interpelado la íntima convicción de que su amigo « es un sonso ».

Otro amigo odia cordialmente las casas altas; siempre ha vivido en las de bajo y las prefiere coloniales. Aquel otro le aconseja edificar en forma de castillo medioeval, a modo de torre... de torre de marfil, para que no le importunen sus amigos. Alguien opina que el lote es muy reducido en el frente y que si fuese él compraría al vecino tres varas más para la construcción de « una galería colonial en que trepen las madreselvas». El amigo italiano, el nostálgico toscano, hecha de menos las logias florentinas de su bella tierra y le aconseja la construcción de una logia o galería arcada en el sitio que ocupa la escalera del «living room» pues así entrará más aire, luz, sol. El sol es bueno y trae salud a raudales, alegría, economía, previsión y buen humor.

—¿Y la escalera? — objeta el respetable poseedor del plano.

—¡Oh, caro! Se hará de caracol, en un rincón, porque al fin y al cabo sólo por la noche se sube a los dormitorios!

Un amigo vecino, un respetable funcionario municipal, que entiende de planos, según su propia expresión, es partidario de una casa de tres pisos y de estilo Luis XVI, en lugar del tipo chalet. Pero el futuro dueño le hace presente que tres pisos no están dentro de la previsión de su reducido presupuesto. Pero él se enfada, discute, gesticula, saca el lápiz, toma un papel y traza rayas y más rayas haciendo un bochinche de garabatos y le demuestra palmariamente que es más económico, higiénico y barato vivir en tres pisos en forma de tubo que en dos en forma de damero.

Y aun no termina el intolerable suplicio de las opiniones baratas de los amigos. Llega el constructor y se permite, con todo desenfado, objetar que el pasaje de la servidumbre debe ser de un metro y veinte centímetros, en lugar de un metro y diez, porque de esa manera los mosaicos « presentarán simetría » y los escalones deberían ser de diez y ocho centímetros de alzada, en lugar de diez y seis por razones económicas. Se le hace presente que, sin embargo, en detrimento de la economía es preferible la comodidad. Pero él se empecina en demostrarle lo contrario. Muestra desprecio por la palabra « living room », opinando que un vestíbulo con escalera los ingleses lo llaman « hall » y que según la distribución la casa es un « cottage » y no un chalet.

El pobre sueño de la casa propia se transforma en una continua jaqueca y el infeliz dueño piensa si su personalidad no quedará maltrecha, rebajada y retrogradada si construye la casa sin ningún cambio ni aditamiento, tal como el arquitecto la proyectó: con su jirón de jardín al frente, su fondo arbolado, de dos pisos coquetones, su amplio « living room », sus bien aireados dormitorios superiores, sus ventanas y galerías rientes y floridas.

La dama tiene menos resistencia que su marido a la tentación de hablar, en sus tertulias, con sus amigas del consabido planito. También ella tiene sus debilidades y se afanan en recomendarle el alhalajado interior. La simpática amiga de melenita azabache recomiéndale para el « living room » la chimenea de piedra gris, igualita a aquella de la

cinta «Malditas sean las mujeres», sin tener en cuenta el costo de su construcción ni su amplitud. La amiga rubia le describe con lujo de detalles, el barandal artístico forjado que ella admiró en una cinta el año pasado. A la vecina le gusta el «living room» amplio y grande como un inmenso taller de fotógrafo, «con altos ventanales y muchos cortinados: negros, grises y esmeraldas; luces escondidas y almohadones bordados, lamados, labrados»... La amiga que se precia de ser chic, prefiere para el dormitorio un diván con baldaquino en lugar del lecho burgués y sobre él un mantón de Manila en amable desorden. En fin, le agradan las camas a la turca, los biombos de lacas chinas y los vasos singulares e irisados, de Murano. La otra amiga, una normalista obsesionada por la moda y las novelas semanales, le augura «que ella podrá estar en su casa a sus anchas, como las estrellas del cine, vestida de pijama de seda asiática, calzando pantuflas niponas, fumando el rubio tabaco del Cairo y leyendo la última novela neurasténica llegada de París». A la otra íntima se le ocurre opinar que hoy sólo se usan los almohadones, los puff, los taburetes y los sillones están «demodé» y agrega: «nada en su sitio, todo negro, envuelto en telas de rutilantes colores».



El constructor — «Su planito, señora, es muy lírico y demasiado ideal»...

Y no termina aún ese intolerable suplicio de consejos peregrinos y gratuitos. Construída y terminada la casita a gusto exclusivo del dueño y de su dama, conforme a sus modalidades y veleidades domésticas, y amueblada coquetonamente, ¿qué vergüenza íntima no sentirán los felices poseedores cuando sus relaciones, que tantos consejos expresaron, les visiten? Ya no verán la logia florentina tan recomendada por el nostálgico toscano, ni la amplia y arcaica chimenea colonial de la dama de melenita azabache. El hall será «living room» o vestíbulo a secas. El barandal de la escalera hecho escalonado y en mármol — pese a la dama que lo recomendaba forjado — y de él caerá una cascada de suaves helechos y anémicas flores. La casita no es un tubo sino un coqueto alto y bajo. Ni es colonial: es sencilla y riente. Es encantadora: invita a vivir apacible. Es de tan exquisita sencillez y buen gusto que causará una lástima profunda a sus relaciones que tanto se empeñaron en recomendar y aconsejar e «in mente» odiaron cordialmente a sus felices dueños, creyéndolos unos incapaces, ingenuos, cursis y faltos de gusto.

Buenos Aires, Enero de 1926.

Alfredo E. Coppola
Arqº



A propósito del artículo sobre dibujantes de arquitectura

Carta del arquitecto Alej. Christophersen S. C. de A.

Buenos Aires, Enero 11 de 1926.

Señor Arquitecto D. Exequiel M. Real de Azúa — Presente.

Mi estimado colega y compañero de tareas:

Leí su artículo « Dibujantes de Arquitectura » publicado en el último número de nuestra Revista.

Aplaudo incondicionalmente su idea y como creo que hay que proceder a darle forma de inmediato, me puse a la obra ayer domingo, a pesar del calor.

Entre baño y baño hice mis apuntes sobre el particular y la idea « germinó dentro de una mentalidad sesuda » como dice Vd. en su artículo, a pesar que creo que la masa gris estaba derretida con los 37 grados que marcaba el termómetro.

Los dibujantes agradecen el esfuerzo... y estoy con Vd. en que son acreedores a todo lo que por ellos hagamos para mejorar su vida.

En mis largos años de labor se han formado muchos dibujantes en mi estudio y entre ellos algunos que han descollado como arquitectos, trabajando después por su cuenta, y como Vd. sabe poseo a dos compañeros de tareas que me han acompañado más de un cuarto de siglo, habiendo entrado de aprendices a los 15 años.

No creo en los *barbas* « con olor a ajenjo », como dice Vd., pero sí tengo fe en nuestros *muchachos* cuando están bien dirigidos.

En mi estudio el único *barbudo* soy yo y me basta.

En cuanto a los sueldos o interés, deben dejarse a la discreción del *patrón,* pero desde ya un título de dibujante de 1ª autoriza a exigir un sueldo discreto y quizás el interés venga por sí solo.

No debemos olvidar que nuestra carrera es la peor rentada de todas, y no podemos hacer todo lo que desearíamos para con nuestros colaboradores.

La C. D. podría proponer para ser estudiada, la idea del título en la próxima Asamblea General, creando un «Diploma de Dibujante de la Sociedad Central de Arquitectos».

La comisión examinadora la compondremos los de buena voluntad... y adelante con Dios!

Le adjunto un esbozo de la reglamentación de dicho título.

No debemos olvidar que nuestra Sociedad, por iniciativa de nuestro colega Doyer, creó el concurso «Estímulo» con una finalidad análoga, concurso que era para *dibujantes,* pero que posteriormente fué modificado por razones que ignoro.

El colega Doyer tuvo esta buena idea como tuvo también la de la Exposición de Bellas Artes en el año del Centenario, que fué todo un éxito para el país y de la cual surgió después el « Salón Anual ».

¡Apunte un poroto a nuestra Sociedad y otro a Doyer!

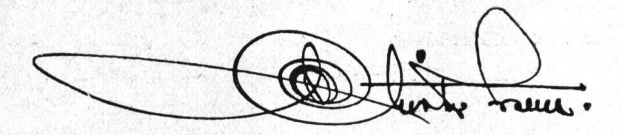
Una iniciativa mía que no prosperó fué la de hacer figurar en nuestros proyectos de concurso el nombre de nuestros colaboradores.

¡Parece que eso molestaba!

Y sin embargo cuántos proyectos hay donde las rayas del dibujo del *patrón* pueden contarse con los dedos!

Bueno, mi amigo, en la próxima asamblea Vd. presenta la moción y el abajo firmado la apoya. (Al dar lectura en voz alta a este final sírvase pronunciar bien la « y »).

Su affmo.



DIPLOMA DE "DIBUJANTE DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS"

La Sociedad Central de Arquitectos, debidamente autorizada por la Asamblea General de .... crea un diploma que será otorgado a los dibujantes que no posean título de escuelas determinadas, pero que reunan las condiciones que satisfagan a la comisión examinadora nombrada «ad hoc» por la Sociedad Central de Arquitectos.

Artículo 1.° — Créanse 3 categorías de dibujantes:

a) Aprendices.
b) Dibujantes de 2ª
c) » de 1ª

Art. 2.° — Para obtener el «Diploma de Aprendiz», se requiere:

1.° Tener 15 años cumplidos.

2.° Haber practicado 2 años como mínimo en el estudio de un arquitecto con diploma nacional, quien certifique que el aspirante reune las condiciones de competencia y de buena conducta requeridas para este título, el cual le será expedido al interesado sin más trámite ni gasto alguno.

Art. 3.° — Para «Dibujante de 2.ª y 1.ª clase» se requiere un certificado de uno o más profesionales conocidos, en cuyo estudio haya estado empleado el candidato durante 5 años en total.

En este certificado deberá expresarse la categoría en la cual se clasifica al interesado, sus aptitudes y condiciones morales.

Art. 4.° — A los dibujantes que hubiesen obtenido la medalla de oro del «Premio Estímulo» de la Sociedad Central de Arquitectos, les será otorgado el título de «Dibujantes de 1ª» con sólo presentar la correspondiente solicitud.

Art. 5.° — Los exámenes tendrán lugar una vez al año en la fecha .... y en el local................

Art. 6.° — Los candidatos presentarán una solicitud por escrito con un mes de anticipación, acompañando los certificados que lo acrediten estar dentro de las condiciones reglamentarias.

Art. 7.° — Dichos exámenes consistirán en las siguientes pruebas:

Para dibujante de 2.ª se exigirá el desarrollo de un pequeño proyecto práctico sobre la base de un croquis que le será sometido en el acto del examen, el cual deberá ser estudiado en encierro de 8 horas.

El estudio y dibujo del proyecto será ejecutado en 3 secciones de 8 horas cada una, igualmente en encierro, pudiendo utilizar toda la documentación que considerase necesaria el examinado.

La calidad del dibujo tendrá importancia especial para los aspirantes a esta 2ª categoría.

Art. 8.° — Para dibujante de 1ª se exigirán dos pruebas:

La primera consistirá en el estudio de un anteproyecto de composición decorativa de un tema que le será sometido al candidato en el momento del examen y que deberá desarrollar en 8 horas.

El estudio, dibujo, detalles y perfiles de esta prueba serán realizados en tres secciones de 8 horas cada una, pudiendo utilizar el examinado toda la documentación que considerase necesaria.

La segunda prueba consistirá en el estudio de un croquis de anteproyecto de un edificio (plantas y fachadas), que deberá desarrollar en encierro de 8 horas.

Estas tres secciones de ocho horas a que se alude anteriormente podrán fijarse en 6 de 4 horas cada una, según resultase más cómodo a los interesados.

Los proyectos presentados en estos exámenes serán expuestos en el local de la Sociedad Central de Arquitectos durante 8 días consecutivos.

Art. 9.° — El diploma de «Dibujante de la Sociedad Central de Arquitectos» será entregado sin gasto alguno a los que resultasen aprobados en estos exámenes, imputándose los desembolsos ocasionados con el presente Reglamento, a gastos generales de la Sociedad.

A. C.

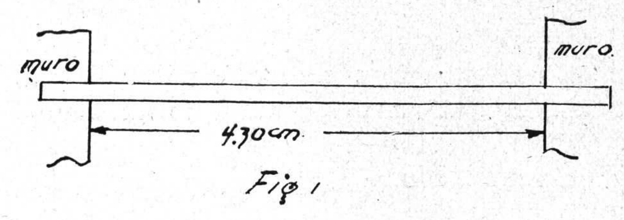
Hormigón Armado

Cálculos de algunas estructuras, reglas prácticas y aplicaciones.

Por el prof. de la Escuela de Arquitectura Ing. Bartolomé Ferro

(Continuación)

Vamos a dimensionar una losa maciza, de hormigón armado, con armadura metálica resistente en un solo sentido, y destinado a servir de piso a un local dormitorio. Se tomó como luz interior (entre muros) 4,30 mt.



El trabajo del hormigón como el del hierro lo fijamos en 40 y 1.000 Kgcm.² respectivamente. Se adoptó como relación de los módulos de elasticidad:

$$\frac{\text{E. del hierro}}{\text{E. del hormigón}} = 15.$$

La mezcla, que nos da un hormigón que puede trabajar a 40 Kgcm.² con una seguridad de 5, es la 1 : 3 : 3, en la cual en el mt.³ entra, usando canto rodado de grano mediano y arena media gruesa: 302 kg. de cemento, 0.650 litros de piedra y 0.650 litros de arena.

Las cargas que soporta la losa son: primero, las cargas permanentes, y segundo, las cargas vivas o accidentales; la carga total, por mt.² la podemos expresar así:

[1] q Kgm.² — p Kgm.² (cargas vivas) + g Kgm.² (cargas permanentes)

Las cargas permanentes podemos descomponerla, para más facilidad, en peso propio más las cargas muertas.

Cálculo del peso propio. — Hemos dicho que todo cálculo de losa se hace siempre sobre 100 ctm. (1 mt.) de ancho de losa, de modo que el peso por metro lineal será:

peso p/m. l. = 1 m. × 1 m. × h m. × 2.400 Kgm.³ = 2.400 Kgm.¹ × h m.

En lugar de expresar h altura total de la losa, en mt., podemos, para más comodidad, expresar sus unidades en decímetros, de modo que:

peso p/m. l. = 240 Kgm.¹ × h (dm.)

por lo tanto, para una losa de espesor total: 10 ctm. = 1 dm., el peso por metro será:

$$\text{peso p/m.} \frac{240 \text{ Kgm.}^1 \text{ (1 dm.)}}{\text{dm.}} = 240 \text{ Kg.}$$

Si la losa tuviera 15 ctm. será:

$$\text{peso p/m.} = \frac{240 \text{ Kg.} \times 1{,}5 \text{ dm.}}{\text{dm.}} = 360 \text{ Kgm.}^1$$

La siguiente tabla da para espesores variables entre 10 cm. y 20 cm., los pesos por metro lineal para un hormigón armado de un peso específico de 2.400 Kgm.³

TABLA I

Para altura

h (dm)	Peso m/l.
1.	240 kg.
1.2	288 kg.
1.4	336 kg.
1.6	384 kg.
1 8	432 kg.
2.	480 kg.
0.8	192 kg.
0.6	144 kg.

El peso muerto está formado, en este caso, por el piso de madera con sus tirantes y el cielo-raso. Puede tomarse como peso del piso:

peso p/m.¹ = 46 Kgm.¹

Análogamente tomamos como peso del cielo-raso:

peso p/m.¹ = 20 Kgm.¹

El peso propio lo fijamos determinando previamente la altura o espesor de la losa, usando para tal efecto la relación empírica:

$$h = \frac{l.}{30} \text{ donde } l, \text{ es la luz. Luego}$$

$$h = \frac{450}{30} = 15 \text{ cm.}$$

El peso propio será entonces:

p. losa p/m.¹ = 360 Kgm.¹

Ahora estamos en condiciones de hallar el segundo término del segundo miembro de la [1], este es:

g Kgm.¹ = 360 Kgm.¹ + 46 Kgm.¹ + 30 Kgm. = 426 Kgm.¹

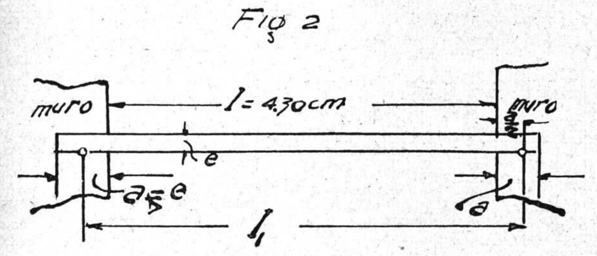
Ponemos como unidad Kgm.¹ por ser para nuestro caso, estudio de losas, igual a Kgm.²

Carga viva. — Teniendo en cuenta el destino del local (dormitorio), podemos fijar dicha sobrecarga en 150 Kgm.² = 150 Kgm.¹ La carga total por mt.² será finalmente:

q Kg. (m.¹) = 426 Kgm.¹ + 150 Kgm.¹ = 576 Kgm.¹

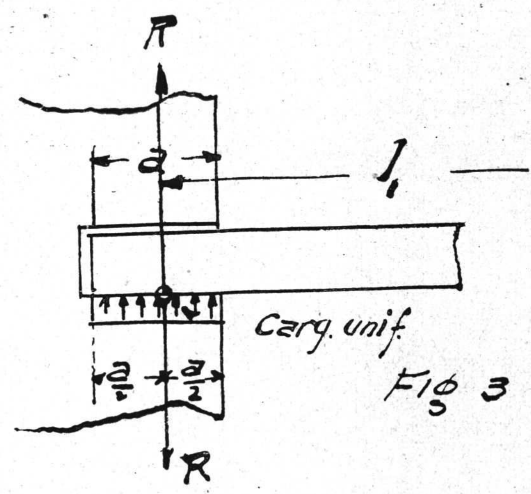
Para poder aplicar la ecuación del momento se necesita conocer la luz del cálculo.

Cálculo de l. — El apoyo de las losas debe ser lo mayor posible. Nunca deberá ser inferior al espesor de la losa (Fig. 2).



Cuando las losas apoyan en pared medianera de 0.45 mts. de espesor, el apoyo queda limitado a los 22,5 ctms.

Hemos fijado el valor a en la forma indicada. Para determinar la posición o punto de aplicación de la resultante supondremos que las presiones transmitidas al muro sobre el cual apoya (Fig. 3) se repartan uniformemente, hipótesis que puede admitirse dado



el pequeño valor de a, de modo que la luz del cálculo será:

$$l_1 = l + a$$

Desechamos la repartición triangular de las presiones por darnos un valor menor de l_1 y alejarse más de la realidad. Luego el valor de l_1 será:

$$l_1 = 4{,}35 + 0{,}15 = 4{,}50 \text{ m.}$$

Cálculo del momento. — Como se trata de una losa apoyada sobre muro, tomamos como valor del momento:

$$M = q \frac{q\, l^2}{8} \text{ (caso de un simple apoyo).}$$

Reemplazando valores, tendremos:

$$M = \frac{576 \text{ Kgm.}^2}{8} \times (4{,}5 \text{ m.}^2) = 1.450 \text{ Kgm.}$$

Cálculo de h (altura útil). — Aplicamos la fórmula general:

$$[^2] \quad h \text{ (cm.)} = \alpha \sqrt{\frac{M}{b}}$$

en la cual α es un coeficiente que varía con los trabajos adoptados para el hierro y el hormigón y con el módulo n. En nuestro caso se tomó $\rho h = 40$ Kgcm.², $\rho f = 1.000$ Kgcm.² y $n = 15$. Resultando para α:

$$\alpha = 0.39$$

A continuación se da una tablita de los valores de α más usuales:

TABLA II

α	Kgm² en	Kgm². pf
0.433	35	1 000
0.390	40	1.000
0.357	45	1.000

La fórmula [2] podemos escribirla, siendo $b = 100$ cm.:

$$h = 0.39 \sqrt{\frac{M.\text{ Kgm.} \times 100 \text{ cm.}}{100 \text{ cm.}}} \text{ o bien:}$$

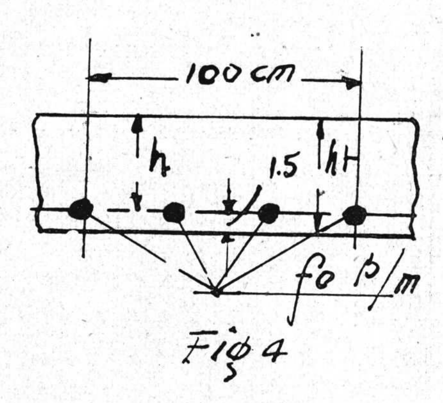
$$[3] \quad h = 0.39 \sqrt{M. \text{ (Kgm.)}}$$

Reemplazando valores en [3] tendremos:

$$h \text{ (cm.)} = 0.39 \sqrt{1.450} = 15 \text{ cm.}$$

La altura total, fijando una protección de 1.5 para el hierro contra la acción del tiempo, será:

$$h + a = 15 \text{ cm.} + 1{,}5 \text{ cm.} = 16{,}5 \text{ cm.}$$



Cálculo de fe. — La fórmula general que nos da la sección metálica, por metro de losa es:

$$[^4] \quad fe \text{ p/m.} = \beta \sqrt{M.\, b}$$

como $b = 100$ cm. es el ancho de la losa, que se toma para el cálculo, podemos escribir la [4]:

$$fe \text{ p/m.} = \beta \sqrt{M \text{ (Kgm.)} \times 100} = 10.\, \beta \sqrt{M \text{ (Kgm.)}}$$

haciendo $10 \times \beta = \psi$, tendremos finalmente:

$$[^5] \quad fe \text{ p/m} = \psi \sqrt{M \text{ (Kgm.)}}$$

Para $\rho h = 40$ Kgcm.², $\rho f = 1.000$ Kgcm.² y $n = 15$, resulta:

$$\psi - 0{,}293$$

La tabla adjunta ha sido hecha para los valores más usuales de ψ:

TABLA III

ψ	*ph* Kgcm².	*ph* Kgcm².
0.267	35	1.000
0.293	40	1.000
0.324	45	1.000

Reemplazando valores en la [5] tendremos:

$$fe \text{ p/m.} = 0.293 \sqrt{1.450} = 11.2 \text{ cm.}^2 \text{ p/m. de losa}$$

Los diámetros más usuales para losas varían entre 8 y 14 mm.

Indicaremos siempre con el signo ϕ el hierro redondo.

Para nuestro caso adoptaremos barras de ϕ 10 mm.; la sección metálica es:

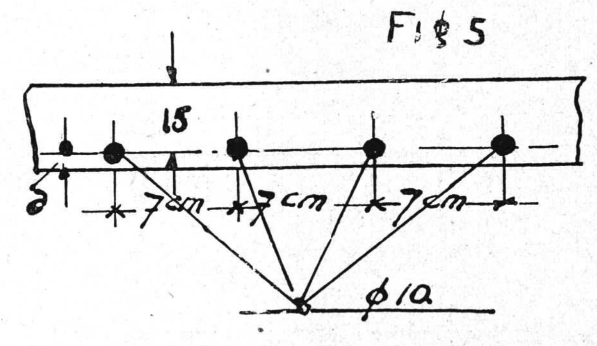
$$S = 0.79 \text{ cm.}^2$$

El número de barras será:

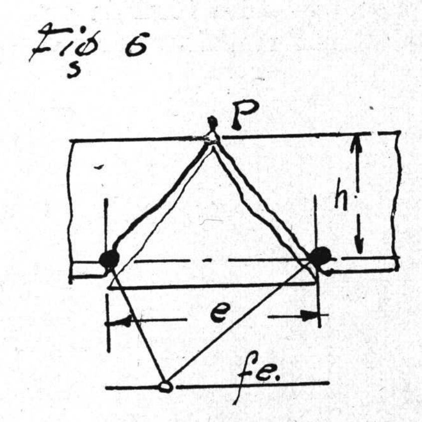
$$n = \frac{11.2}{0.79} = 14 \text{ barras.}$$

que corresponden en el metro a una separación de

$$l = \frac{100}{14} = 7 \text{ cm. (Fig. 5).}$$



No es práctico tomar separación de barras superiores a 15 cm., porque una carga concentrada entre dos armaduras puede originar la ruptura que indica la figura 6.



Para evitar que esta observación pueda producirse se coloca siempre normalmente a las barras de resistencia barras llamadas de distribución, de diámetro pequeño, por lo general de 6 mm., cada 30 ó 40 ctm.

En lugar de fijar el diámetro de las barras podemos mejor fijar la separación y calcular los f e que en nuestro caso son iguales.

Si fijamos $l_1 = 10$ cm., el fe será:

$$fe_1 = \frac{11.2}{10} \text{cm.}^2 = 1{,}12 \text{ cm.}^2$$

Con esta sección metálica veamos que combinación de barras podemos realizar.

Si adoptamos una barra ver tabla adjunta.

$fe_1 = 1{,}33$ cm.², corresponde 1 ϕ 13

que nos da una sección mayor que la que necesitamos, esto es: $fe_1 = 1{,}12$ cm².

Usando dos barras tendremos:

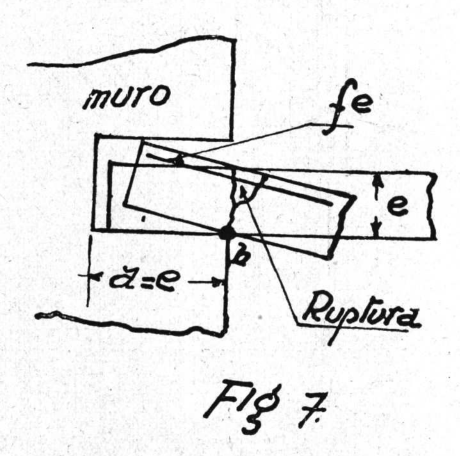
1 Φ 10 ...... 0.79 cm.²
1 Φ 8 ...... 0.50 cm.²
1.29 cm.² = 1,12 cm.²

Esta forma de estudiar la distribución de secciones es la más práctica; adoptaremos esta última. Luego cada 10 cm.² colocamos 1 ϕ

1 ϕ 10 + 1 ϕ 8

De estas barras doblaremos, al llegar al apoyo, la ϕ 8, por ser innecesaria para los momentos positivos, y necesaria para tomar los momentos negativos.

Nosotros hemos supuesto para nuestros cálculos el caso de una losa simplemente apo-



yada; pues bien, ésta no existe en las condiciones impuestas por la teoría, por ser ideal; prácticamente existe un empotramiento y por lo tanto un momento negativo, que tiende a abrir la losa, como indica la figura 7.

(Continuará).

Las Catacumbas de Roma

Conferencia leída en el Instituto Popular de Conferencias por el Arq. Arturo Prins

S. C. de A.

(Continuación).

Los sesenta cementerios existentes en Roma comprenden aproximadamente siete millones de sepulturas, que, en su mayor parte, contienen detalles de pinturas y esculturas, algunas de verdadero mérito y cuyo conjunto representa la historia gráfica del Cristianismo.

« El Buen Pastor », es la representación simbólica de Cristo, cuyo tema, difundido enormemente dentro de las pinturas y esculturas cristianas, se presenta bajo diferentes composiciones. Una de las más interesantes es la que recuerda al « Buen Pastor » del Evangelio (Fig. 13), en la forma semiclásica de la pieza que proyecto, perteneciente al Museo de Letrán. El « Buen Pastor » está representado aquí por un joven imberbe de larga cabellera, vestido con túnica antigua, ceñida a su cintura. Lleva a su espalda un cordero cuyos pies sujeta entre sus manos. (Fig. 14). Esta es otra representación ya algo diversa de la anterior; es una escultura de un sarcófago existente en el mismo Museo y representa « El Buen Pastor » y « La Vendimia ».

En general, la figura principal del tema era complementada con otras figuras simbólicas, así: a los pies del Buen Pastor se disponían corderos y ovejas contemplándole (Fig. 15) y a los cuales acaricia. La proyección es mala, pero en la pieza original se observa en la cara del Buen Pastor una expresión dulce y sentimental, quizá algo melancólica, pero en que todo respira amor y atrae por su bondad exquisita. Complementan este cuadro arbustos y flora en general, que le dan fondo. El tema del «Buen Pastor» formó el centro de interesantes cuadros históricos de gran inspiración y platónico sentimiento, como el que véis (Figs. 16 y 17), cuadros que bajo su carácter pompeyano o greco-romano, vistieron las bóvedas o plafones.

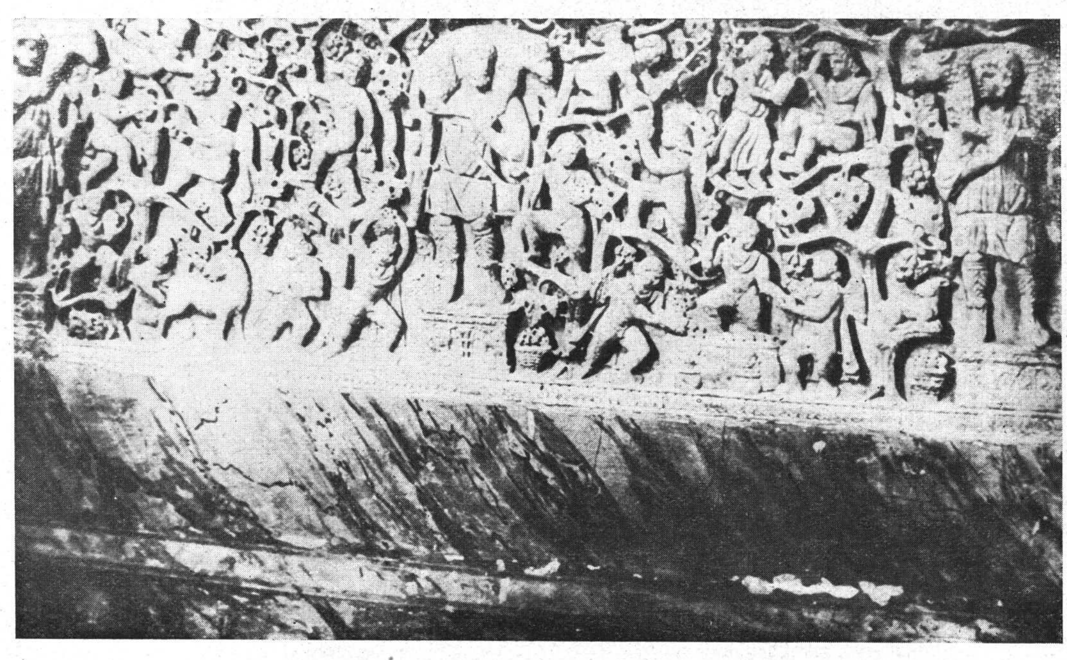


Figura 14

Fué el tema más antiguo y más usado por el arte cristiano hasta el siglo V, y en el

tiempo de Tertuliano decoró también los cálices, vasos sagrados y diferentes objetos del culto.

« Esta imagen—dice Fontanalls—es la que más se ajusta, en las obras plástico-gráficas, al sentimiento de las parábolas y al gusto idílico y pastoral que inocula con sus encantos la poesía del Evangelio. En las esculturas cristianas y las pinturas del cementerio, el mancebo sentimental que representa

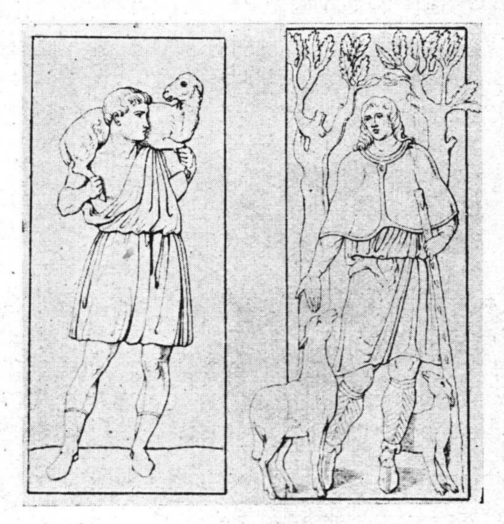


Figura 15

al Buen Pastor ladea con dulzura el busto, inclina con bella actitud el cuerpo, vuelve el rostro de medio lado con sentimiento fino, y mira con ojos melancólicos y semblante henchido de amor, recordando en su expresión general las figuras legendarias de los continuadores de Apolo, Praxíteles y Scopas, pero sin sensualista cebo ni pecaminosa malicia. Son obra de una sociedad creyente y



Figura 16

sufrida, paciente y resignada, anhelante de consuelo y paz en medio de los horrores y crueldades del imperio, sedienta de amor y caridad, que estampaba, en el concepto e imagen ideal y sintética de su creencia, el ideal de sus deseos de sosiego y amor, hermandad, bienestar y consuelo. Es la síntesis expresiva y corpórea de una inspiración unánime

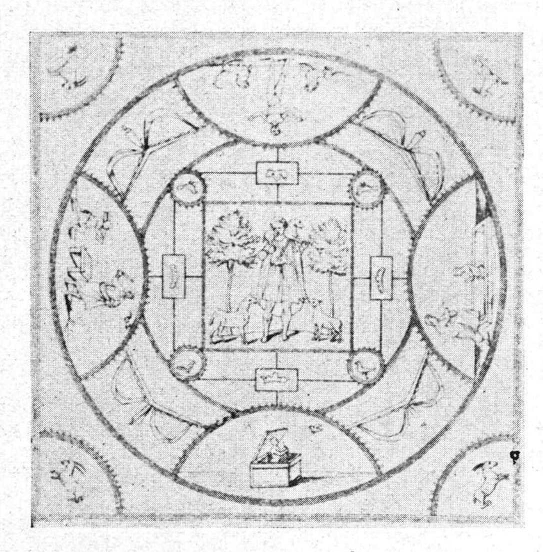


Figura 17

de toda la grey cristiana de los siglos I al IV, después de J. C. A ellos van unidas otras representaciones de carácter y significado, como los segadores y los « orantes », niños desnudos, o amorcillos vendimiando, cosecheros, efebos y mancebos con cuernos de abundancia entre ondulantes parras, cubiertas de pámpanos y cuajados de pajarillos o sendos racimos de uva; temas poéticos,

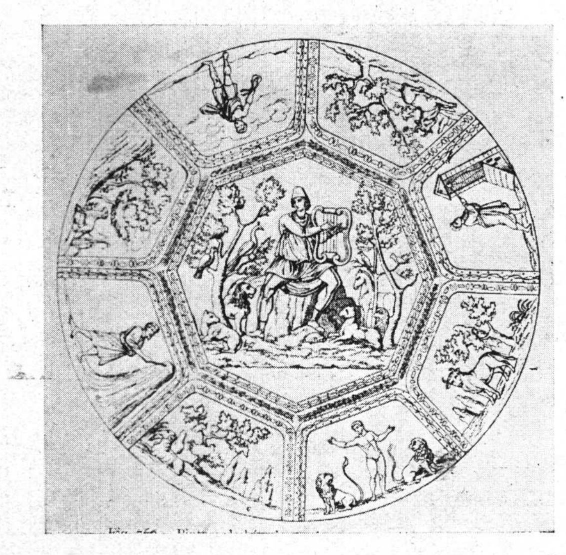


Figura 18

pastoriles, idílicos, amables o amorosos, relacionados con las fecundas o paternales dulzuras de una confortadora y espiritual religión ».

Otra representación interesante del Buen Pastor es la que encontramos en « San Calixto » (Fig. 18), representando a Cristo por la imagen de Orfeo, quien, vestido con traje

y gorro de joven frigio, ostenta una lira entre sus manos. Rodean a Orfeo aves, cuadrúpedos domésticos y fieras, que, atentos a los acordes de la lira, parecen templar su

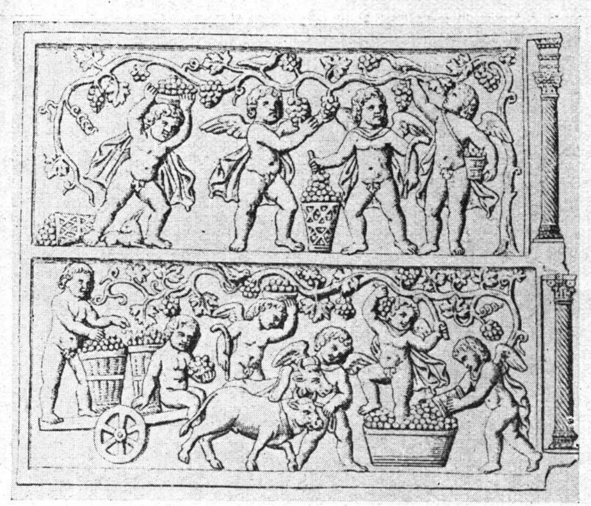


Figura 19

esquivez y fiereza. Hacia el fondo, una serie de arbolillos completan el cuadro.

Este, más que el anterior, tiene un carácter greco-romano, y que fué bastante general en las pinturas de esta época, lo que favorecía el interés del cuadro por prestarse la índole de aquella escuela a un simbolismo más elocuente y gráfico. Y es así que la figura de Orfeo tiene aquí quizá mayor sentimentalismo que el de la representación anterior; hay más melancolía, bondad y amor en la expresión del sujeto, detalle que lo apreciaríais bien en el original — no aquí — que se conserva también en el Museo Lateranense. Este tema fué rodeado por otros asuntos, a veces infantiles como concepto, otras veces interesantes, tales como (Fig. 19), el que represena la «Vendimia con amores y penas», que simboliza la Eucaristía y los beneficios de la nueva religión, y cuya composición recuerda los trabajos de escultura y también de pintura de las épocas griegas y romanas, de origen alejandrino.

(Fig. 20). Fué una característica en las obras de arte del cristianismo la composición formando grupos sueltos, dislocados, y con el menor número posible de figuras, detalles que, como veremos en la próxima conferencia, fueron imitados en el bizantino. El cuadro representa « Matrimonio y maternidad de una difunta », cuadro que vestía a una de las paredes de la Capilla de Priscilla.

El verdadero interés de este cuadro está en su figura central, «La Orante», que representa una mujer en actitud fervorosa, elevando una plegaria llena de dulzura, amor y sentimiento. Esta figura se ve repetida en muchos frescos y esculturas; en las criptas fué símbolo de oración y en los «arcosoliums» y « ambulacros » la expresión más propia del «sentimiento». Reflejaba el dolor de un corazón lacerado por la pérdida de un ser querido, y que elevaba preces al Señor por su descanso. La figura se repite, por lo general, idéntica en todos los cuadros. Acusa una espléndida vertical remarcada por el pliegue



Figura 20

de su túnica; sus brazos los tiene abiertos, en actitud de orar; sus pies, desnudos, y su cabeza, de cabellera abundante, cubierta con su manto.

(Continuará)

CORDOBA — PATIO DEL MUSEO DE SOBREMONTE
CROQUIS TOMADO DURANTE LA EXCURSION DE ESTUDIO REALIZADA POR LOS ARQUITECTOS EGRESADOS EN EL AÑO 1924 - POR EMILIO RUBILLO.



VNA PORTADA DEL CONVENTO DE SAN BERNARDO - Salta -

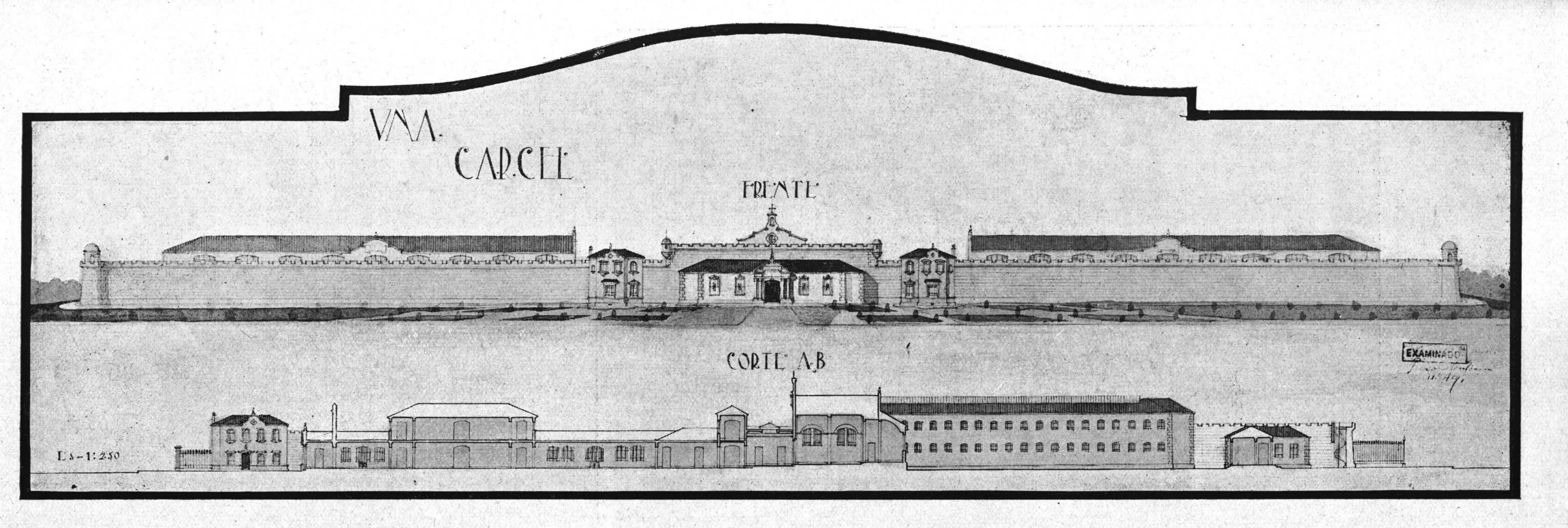
1925



SALTA. — UNA PORTADA DEL CONVENTO DE SAN BERNARDO. CROQUIS DE ISIDORO GUREVITZ.

CORDOBA — RINCON DEL CLAUSTRO
DEL CONVENTO DE SANTA CATALINA.
CROQUIS DE ISIDORO GUREVITZ.





ESCUELA DE ARQUITECTURA

ARQUITECTURA III CURSO - TEMA: "UNA CARCEL"

AUTOR: P. ANTONINI - IV AÑO 1925

La cárcel se proyectará sobre un terreno de 200 x 250 metros, completamente aislada; su capacidad será para 400 penados, repartidos en varias secciones correspondientes a los diferentes pabellones, como a los varios pisos.

La composición responderá al siguiente programa:

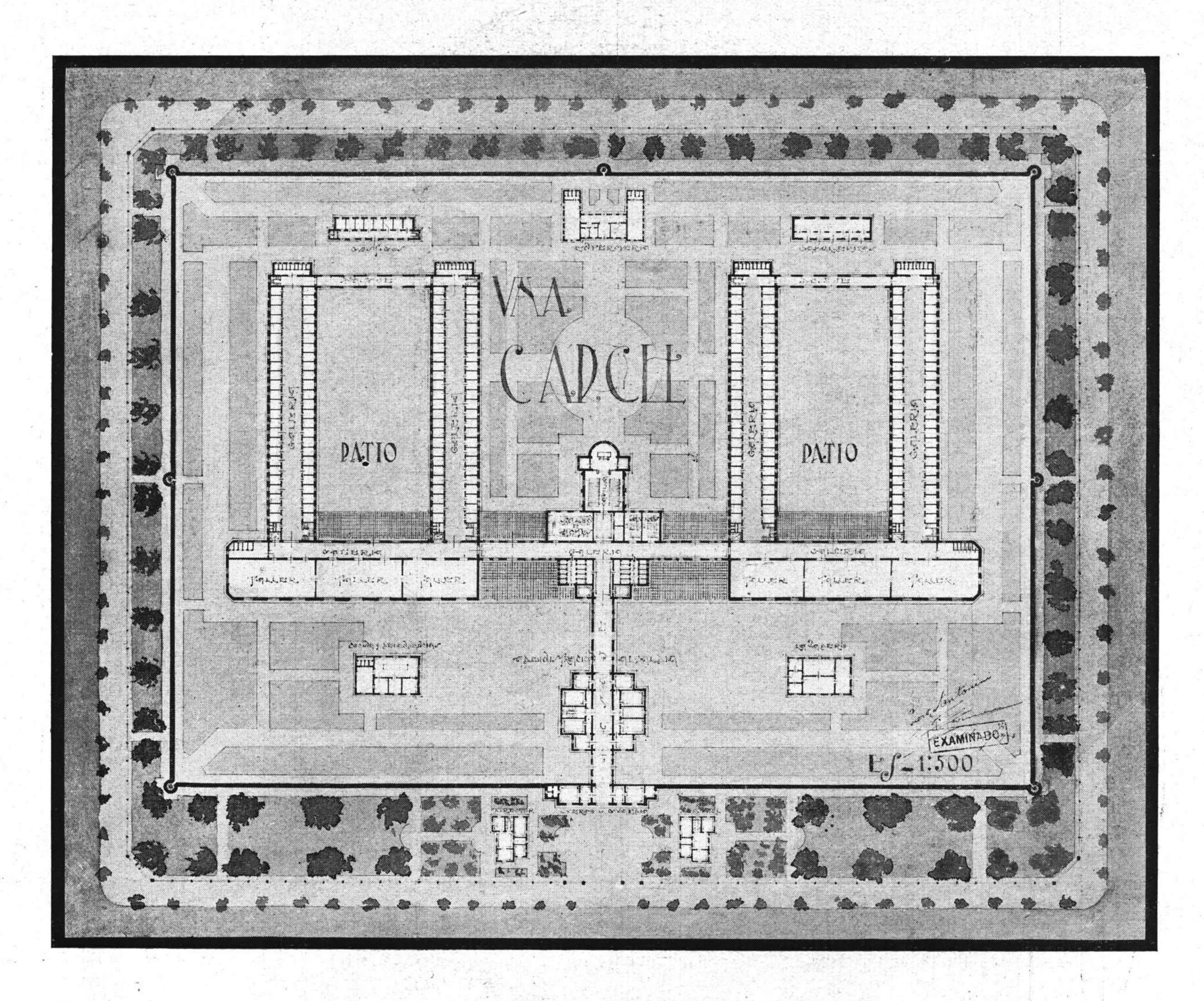
a) Dentro del recinto circundado por el muro de seguridad y vigilancia: alcaldía y administración, pabellones de tipo celular, cada uno con dos o tres pisos y sus respectivos laboratorios, duchas y w. c.; escaleras en sus extremidades, talleres correspondientes en la planta baja; patios de recreo, cocina y dependencias; panadería; lavadero y desinfección; calabozos de penitenciaría; locutorios para las visitas; enfermería para 20 enfermos y servicios del médico; escuela de dos aulas; sala de conferencias y pequeña capilla; depósitos, etc.

b) Fuera del recinto limitado por el muro de seguridad: casa habitación del Director; pabellón para alojamiento del destacamento de tropa afectada a la guardia y pabellón para el personal civil.

Se harán a la escala de 1:500 la planta del conjunto; a la escala de 1:250 la fachada y un corte.

Buenos Aires, agosto de 1925.

El profesor: René Karman

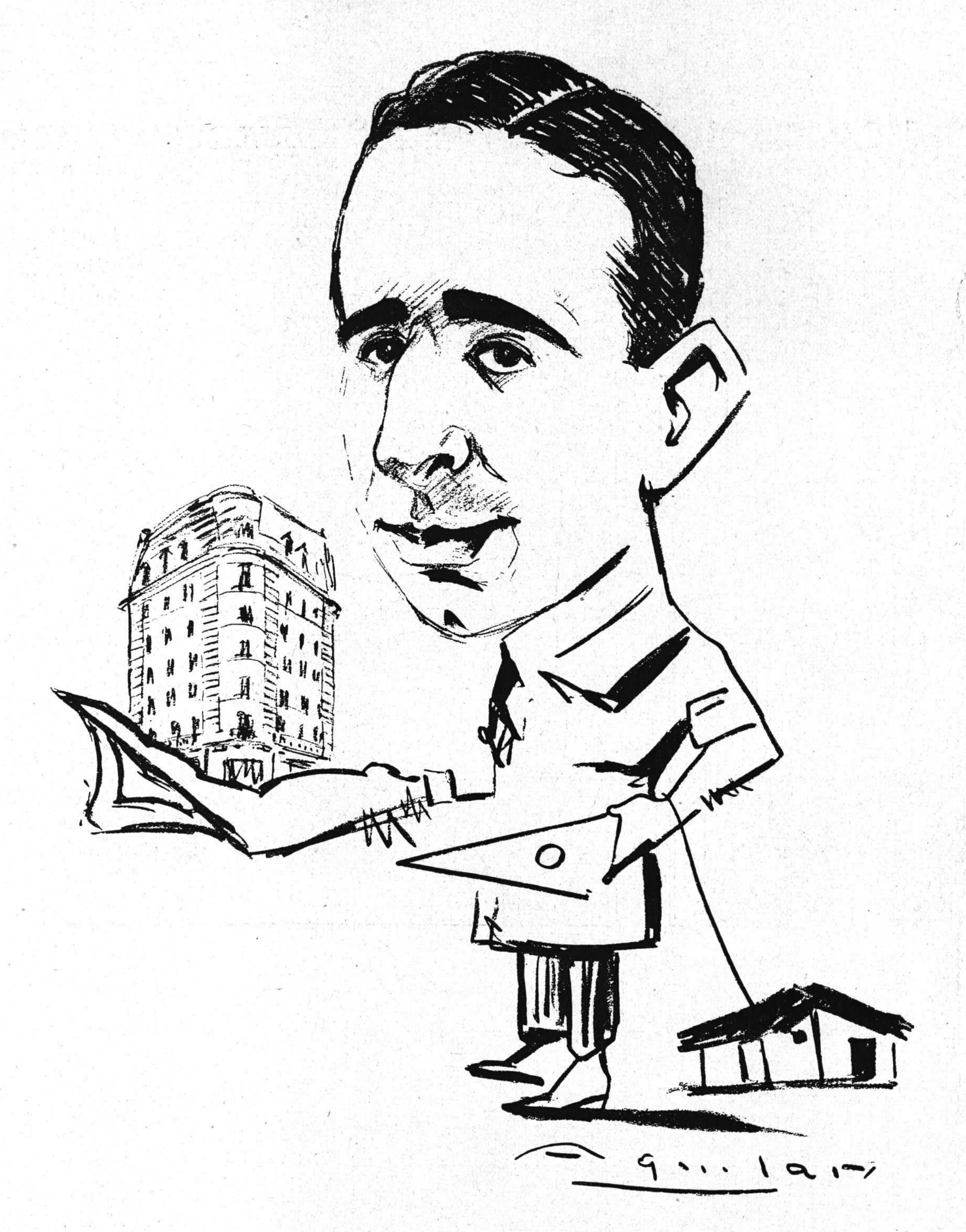


ESCUELA DE ARQUITECTURA

TEMA: "UNA CARCEL"

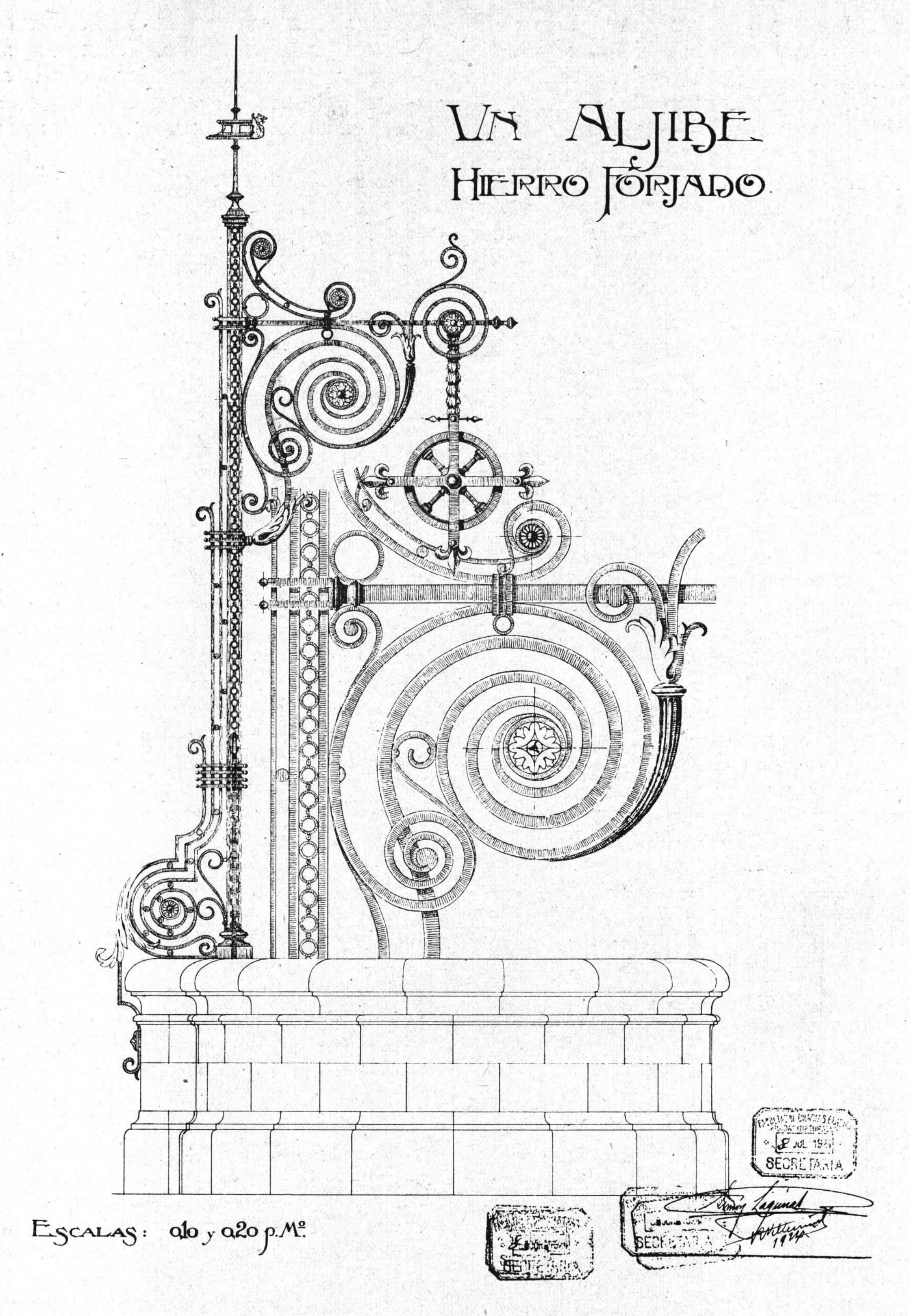
Autor:
P. Antonini

Profesor:
René Karman



JULIO V. OTAOLA

SECRETARIO DEL CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA Y MIEMBRO DEL COMITE DIRECTIVO DE LA REVISTA-CARICATURA DE AGUILAR



TEMA: "UN ALJIBE"
COMPOSICION DECORATIVA - 1er. CURSO - AÑO 1924
AUTOR: SIMON LAGUNAS

Ubicado en el centro de un patio interior de la casa principal de una estancia, este aljibe tendría una abertura de mts. 1.50 de diámetro, rodeado de una balaustrada de piedra maciza.

La roldana y su o sus soportes estarían ejecutados de hierro forjado y formarían el motivo decorativo central del patio.

Se hará de este tema un dibujo a pluma en geometral a escala de 0.10 por metro.

El profesor: R. VILLEMINOT.



CORRESPONDENCIA OFICIAL

Buenos Aires, Enero 2 de 1926.

Señor Presidente de la Bolsa de Comercio del Rosario, don Juan B. Cordiviola.

ROSARIO.

Acuso recibo de su atenta de fecha 21 de Diciembre de 1925, en la cual la Comisión Directiva de la entidad que Vd. preside formula algunas observaciones y aclaraciones al proyecto de «Bases» y «Programa» preparados por los jurados, arquitectos Alejandro Christophersen y Carlos E. Becker.

Con el objeto de despachar a la brevedad posible este asunto, la Comisión Directiva celebró una sesión especial el día 30 de Diciembre ppdo., con asistencia de los jurados antes mencionados, y de sus resoluciones doy cuenta a continuación, siguiendo el orden de su atenta carta.

CONSIDERACIONES Y ACLARACIONES. — *a)* La fecha de entrega de los anteproyectos puede fijarla la Comisión Directiva de la Bolsa de Comercio, sin necesidad de ulteriores consultas, teniendo en cuenta solamente la conveniencia de dar aproximadamente 75 días de plazo entre la fecha de publicación de las bases y la fecha de entrega de los trabajos.

b), *c*), *e*), *f*) y *g*) Las aclaraciones que Vds. formulan a dichos puntos explican perfectamente los conceptos y conviene incorporarlos al « Programa ».

BASES. — Los artículos 1° al 7° inclusive, y los artículos 10, 11, 12, 13 y 14, son aceptados sin observación alguna, con las modificaciones que Vds. proponen.

Los únicos puntos sobre los cuales la Comisión Directiva desea hacer algunas aclaraciones son los artículos 8° y 9° de las «Bases» y el artículo agregado que Vds. proponen.

Se comprende que la Dirección de esa institución quiera tomar medidas para evitar que en el concurso resulte un montón de proyectos que en lugar de costar un millón y medio de pesos, costaran tres o cuatro millones; y es juicioso que quien invierte 10 ó 12 mil pesos en premios sea para tener un resultado positivo y no una quimera irrealizable. Pero los que no están habituados a los entretelones del «oficio» no pueden darse cuenta exacta de la imposibilidad de encarar el problema con ese criterio.

Es un poco extenso el asunto para explicarlo y contrareplicarlo por carta; tal vez, tratándose de una cuestión tan importante, que puede hacer *fracasar el concurso,* convendría tener una conferencia con esa Presidencia, en la cual se aclararían ampliamente todos estos puntos que son fundamentales para resolver el problema a que estamos abocados.

Es indudable que, al tratar esta cuestión, se va directamente a encarar uno de los puntos más vidriosos que existen en el proceso de una obra; punto de resultas del cual generalmente el propietario queda descontento y el arquitecto malparado.

Cuando se hace un anteproyecto, el arquitecto no tiene más elemento de juicio respecto al precio, que un grosero cómputo métrico por superficie cubierta y un precio también aproximado por esa medida. Así « más o menos » se hace el estudio de un problema que arrastra dos incógnitas: El programa con todas sus exigencias de locales indispensables y el precio. Estudiado el anteproyecto y satisfechas las exigencias del propietario, se procede al estudio completo del proyecto, consistente en planos completos, ya con medidas, pliegos *muy detallados* de especificaciones y condiciones, planillas de carpintería, planos de tirantería de hierro, cabriadas, etc. Con todos estos documentos bien detallados se llama a licitación y la experiencia profesional demuestra (admírense Vds.!) que entre la mayor y menor propuesta de concurrentes contratistas que desean adjudicarse la obra (razón por la cual tratan de llevar el precio al justo límite) existen diferencias del 40 % !

Será fácil comprender que, si entre presupuestos estudiados con minuciosidad hay esas diferencias, ¡qué difícil debe ser para quien estudia un *ante-proyecto* poder decir dentro del 10 % lo que va a costar!

Debe tenerse en cuenta que un ante-proyecto es un poco más que un croquis y que sólo resuelve el problema en caracteres generales de partido y forma, pero no tiene en cuenta condiciones constructivas, como cimentación, calidad detallada de los materiales a emplearse, artefactos, herrajes, vitraux, mármoles, pinturas, estucos, revestimientos de madera, decoraciones y mil otros factores que influyen muchísimo en el valor de la obra y que el mismo proyectista *ni sabe todavía* cómo van a ser y solamente los precisa al estudiar tranquila y detalladamente el proyecto completo.

Ahora bien: si al estudiarse el proyecto completo el arquitecto ve que es demasiado grande o costoso para estar dentro del precio convenido, siempre está a tiempo de achicar y reducir sus dimensiones y materiales, con la conformidad de la Dirección de la Bolsa, y es ese arquitecto que tiene en sus manos los medios de llevar el proyecto a su precio estipulado y la responsabilidad directa de conseguirlo.

Es, pues, el arquitecto que prepara los planos definitivos quien debe responder de la exactitud de sus cálculos, para lo cual la cláusula que propone como agregado la Bolsa de Comercio, debe incorporarse al contrato que se firme entre dicha institución y el arquitecto encargado de la confección de los planos definitivos.

Pero dicha cláusula no debe tener ninguna referencia al pago de los premios al vencedor en el concurso de anteproyectos. De todas maneras, para el concurso existe ya un freno muy eficaz, pues el Jurado, como es de práctica, verificará el presupuesto global presentado por cada concurrente, (de acuerdo con el Art. 12) y pondrá *fuera de concurso* aquellos proyectos cuyos cálculos fuesen inexactos, o sobrepasasen el costo límite fijado en el «Programa».

La Comisión Directiva se da cuenta perfecta del alcance e intención de las cláusulas propuestas y que tienden a evitar los excesos que desgraciadamente han ocurrido en otros casos análogos, y entiende que dichas dificultades se salvarían agregando al artículo 7 de las «Bases» un inciso en esta forma: «Todo proyecto cuyo importe excediese, a juicio del Jurado, la cantidad de $ 1.650.000, será declarado fuera de concurso, sin más trámites ».

Entonces el Art. 8 quedaría redactado en la misma forma del proyecto enviado con fecha Octubre 22.

El Art. 9 quedaría redactado tal cual lo propone la Bolsa de Comercio, en su carta del 21 de Diciembre, con el agregado de la cláusula punitoria, que dejaría a salvo los intereses de la institución y que haría recaer la responsabilidad sobre el autor del proyecto definitivo. El artículo 9 quedaría entonces redactado en la siguiente forma:

« Artículo 9° — La Bolsa de Comercio del Rosario se reserva el derecho de conceder o no la preparación del proyecto definitivo, completo, y la dirección de la obra, al autor o autores del trabajo que obtenga el primer premio. En caso de encomendarse el proyecto definitivo y dirección de la obra a otro profesional, él o los autores del anteproyecto premiado recibirán una compensación del 0.75 % (setenta y cinco centésimos por ciento) sobre el valor fijado como costo límite de la obra. Por la preparación del proyecto definitivo completo y dirección de la obra, la Bolsa de Comercio de Rosario pagará al profesional encargado de los mismos, los porcentajes que establece la tercera categoría del Arancel de Honorarios de la Sociedad Central de Arquitectos, actualmente en vigencia. Las relaciones entre la Bolsa de Comercio del Rosario y el profesional encargado del trabajo se regirán por las «Disposiciones Generales» contenidas en dicho Arancel. Queda establecido que si al licitarse las obras se comprobara que el precio de costo de las mismas excede en más de un 10 % sobre la suma total de 1.650.000 establecida como importe de la edificación, quedará de hecho nulo todo compromiso por parte de la Bolsa de Comercio para con el profesional encargado de la confección del proyecto definitivo completo, quien perderá todo derecho a los honorarios que le correspondieren ».

La Comisión Directiva entiende que en esta forma se defenderían perfectamente los legítimos derechos de la Bolsa de Comercio y al mismo tiempo se evitaría la confusión entre el concurso propiamente dicho, y las incidencias que pudieran resultar posteriormente, con lo cual se daría mucho mayor aliciente a los profesionales para concurrir a este concurso.

La Comisión Directiva ha discutido ampliamente estos puntos, teniendo en cuenta ante todo la salvaguardia de los intereses de la Bolsa de Comercio, conciliándolos con el mejor éxito del concurso, y al proponer los temperamentos que menciono en esta carta, se pone a entera disposición de las autoridades de la Bolsa para aclarar cualquier duda, ya fuere por carta o personalmente, si deseara tener una entrevista con el presidente o secretario de la Sociedad.

A la espera de sus gratas órdenes, me repito de Vd. su affmo. y S. S.

Francisco Squirru — Secretario

E. M. Real de Azúa — Vice-Presidente